

UNA HERMANDAD CONVERTIDA EN SOLUCIONES HISTÓRICAS

JUNTANZAS PARA LA PAZ
Sistematización de prácticas sociales

Una hermandad convertida en soluciones históricas

UTCE

Una hermandad convertida en soluciones históricas

Con el apoyo de la Inter-American Foundation - IAF

Directora General
Martha Márquez Restrepo

Subdirector de Programas
Juan Pablo Guerrero Home

Coordinador del Programa Conflicto, Estado y Paz
José Darío Rodríguez

Coordinador Línea Construcción del Estado y Paz Territorial
Víctor Barrera

Coordinadora del Equipo Iniciativas de Paz
Marcela F. Pardo García

Coordinadora del Proyecto "Juntanzas para la Paz"
Marcela F. Pardo García

Acompañantes del proceso pedagógico Cinep/PPP - Planeta Paz
Henry Ortega
Claudia Saboyá
Marco Raúl Mejía
Carlos Salgado
María Camila Macías
Marcela F. Pardo García

Autoras/es
Equipo UTCE

Coordinación editorial
Santiago López T.
Marcela F. Pardo García

Diseño y diagramación
Jennifer Vélez

Corrección de estilo
Angélica Gómez
Michelle Páez Gil
Ari Vélez Olivera

Impresión
Pie de monte

Encuadernación
Imprenta Comunera

Cinep/Programa por la Paz
Carrera 5 n.° 33B-02
PBX: (+57 1) 2456181
Bogotá, D.C., Colombia
www.cinep.org.co

Colección Juntanzas para la paz

Primera edición, marzo de 2022
ISBN: 978-958-644-327-2
Impreso en Colombia / *Printed in Colombia*

 CinepProgramaporlaPaz

 Cinep_ppp

 Cinep_ppp

 Cineppp

 CINEP/PPP



Índice

Juntanzas para la paz.
Sistematización de prácticas sociales

I

Este proyecto, llamado Sistematización participativa de dieciocho experiencias de paz, hizo parte de una iniciativa especial sobre construcción de paz desde los territorios e inició su primera fase en 2017 con el apoyo del Cinep/PPP. El proyecto buscaba:

> [...]por un lado, comprender las visiones y las estrategias de construcción de paz que desarrollan actualmente diecisiete organizaciones en diversos lugares del país, en un momento de apertura política y transformación de las conflictividades; y, por el otro, visibilizar y fortalecer las iniciativas regionales de construcción de paz que derivan de acumulados históricos de las organizaciones. Con el objetivo de ofrecer un marco analítico que contribuya a la construcción de paz en el país, y un marco empírico de experiencias, capacidades, actores y aprendizajes útiles para el proceso de implementación de los Acuerdos de Paz[1] .

La sistematización surge del hallazgo de que en Colombia uno de los retos más importantes para la construcción de paz en los territorios era promover estrategias de gestión del conocimiento que visibilizaran "las buenas prácticas, las capacidades, las lecciones aprendidas, las innovaciones y las metodologías que se impulsan desde los territorios"[2], así como las dificultades que se presentan en el proceso. Por ello, se consideró la sistematización de experiencias como una práctica valiosa para visibilizar el sentido y el propósito de los proyectos de construcción de paz de las 18 que apoyó. Se plantearon entonces, entre otros métodos, el desarrollo de diálogos e intercambios de experiencias y talleres temáticos

---

[1] Parrado Pardo, Erika Paola y Henao-Izquierdo, Laura Constanza (2021). Experiencias locales de construcción de paz en Colombia. Cinep/PPP, Programa por la Paz, con el apoyo de la Fundación Interamericana, Bogotá. p. 6

[2] Ibid.

para ahondar en la relación entre estrategias de construcción de paz y conflictividades.

El análisis de la sistematización de las 18 organizaciones, de los contextos en los cuales desarrollan su trabajo y de las conflictividades a las cuales se encontraban expuestas dio lugar a la caracterización de cinco tipologías de conflictividades: tierra y territorio, socioambiental, conflicto social y armado, género y participación. Además, permitió definir la "experiencia de paz" como:

> [...]aquellas prácticas colectivas empleadas para la resolución de situaciones de conflicto y violencia, que se construyen a partir de la diversidad de vivencias políticas, sociales y culturales, que distintos actores tienen en cuenta en contextos y tiempos determinados. El componente esencial de una experiencia de paz se denomina lecciones aprendidas, se trata de un proceso dialéctico y pedagógico cotidiano que implica reconocer los aprendizajes que surgen tanto de prácticas distintas, encabezadas por actores diversos, como aquellas prácticas vividas por la experiencia (…). Así, una experiencia de paz se caracteriza por tener un grado de estructuración que puede ser expresado en la misión y visión de una organización, o en la articulación de diferentes redes y/o plataformas políticas, que trabajan por la paz[3].

Los resultados de esta primera fase se recogieron en el libro de Parrado y Henao-Izquierdo citado anteriormente. Allí se identifica, sistematiza y visibiliza, según los cinco tipos de conflictividades y la capacidad propositiva y de respuesta de las 18 organizaciones que iniciaron el Sistema de Iniciativas de Paz (SIP)[4]. Para ello, las autoras recurrieron a la perspectiva de las dinámicas del conflicto y la paz que caracterizan en tres etapas: peacekeeping (latencia, escalamiento, prevención y con-

[3] Ibid, p. 8.
[4] Espacio de intercambio horizontal y trabajo colectivo en el que han surgido iniciativas transversales, procesos de formación y vínculos de apoyo mutuo.



tención), peacemaking (acercamientos, desescalamiento y negociación) y peacebuilding (acuerdos, postconflicto, reconstrucción y prevención)[5] .

II

Terminada la primera fase, se propuso complementarla con una segunda -esta vez en colaboración con Planeta Paz- tendiente a develar las trayectorias de las prácticas y experiencias de las organizaciones, ampliando el concepto de sistematización a aquel que se ha venido construyendo desde algunas apuestas de la educación popular que centra su mirada en la acción senti-pensante de quienes desarrollan la práctica, de tal manera que elaboren su propia reflexión acudiendo a las memorias largas y a las memorias cortas que trazan sus trayectorias, la sitúen en los contextos propios que vive la organización, construyan el tejido analítico y conceptual que da fundamento a sus conocimientos y saberes, la expresen en sus lenguajes y tengan la capacidad de realizar elaboraciones críticas sobre su propio quehacer.

Desde esta perspectiva de la sistematización, por ejemplo, la elaboración sobre la paz no es un condicionante externo derivado de elaboraciones teóricas, sino unos sentidos encontrados en la práctica misma. Si se explicase en los marcos metodológicos convencionales, se diría que es la trayectoria de la práctica la que permite deducir el sentido de si hay un quehacer vinculado a la paz que sea propio y vinculado al contexto. En tal caso, hay múltiples prácticas y caminos para la paz, de tal manera que su construcción va desde el hecho mismo de enfrentar la situación de buscar el vivir bien en la familia, la comunidad, el territorio, hasta la acción consciente de buscar transformar conflictos que lesionan ese vivir bien. La construcción de la paz no deriva sólo y necesariamente de grandes momentos definidos por acuerdos específicos con cierto tipo de actores.

El trabajo elaborado por equipos de las 18 organizaciones muestra entonces que los sentidos de la construcción de la paz de las organizaciones sociales se encuentran en espirales de tiempo que van y vienen; que buscan raíces en el pasado y el presente, por lo que no nece-

[5] Ibid, p. 15

sariamente son siempre un imagen idealizada de un futuro sino una proyección de la ancestralidad; se encuentran en la manera particular como los liderazgos y organizaciones se juntan para trabajar; en las apreciaciones sobre el cómo trabajar, defender y permanecer en el territorio; en las implicaciones y criterios de reivindicación de las memorias; en sí como especie humana se tiene la capacidad de reconocerse parte de la naturaleza y entender que la paz es también con toda ella y no sólo entre actores sociales, que demanda, por ejemplo, acuerdos para la conservación; en las intrincadas calles urbanas; en los teatros de barrio donde la escenificación de la vida cotidiana devela los conflictos a través de fábulas y relatos; en las veedurías y la lucha contra la corrupción. En fin, según las prácticas y experiencias sistematizadas la construcción de la paz está escondida y visible, a veces reflexionada y en ocasiones se deja pasar por el peso que le imponen los grandes relatos.

Para trabajar en esta segunda fase, un equipo de Cinep/PPP y Planeta Paz acompañó a las siguientes organizaciones en el trabajo de su sistematización: Asociación de Mujeres Indígenas Chagra de la Vida ASOMI, Corporación Caribe Afirmativo, Corporación Buen Ambiente CORAMBIENTE, Corporación de Profesionales Construyendo Ciudadanía CPCC, Cooperativa del Sur del Cauca COSURCA, Junta de Acción Comunal JAC Cumbarco, Fundación Ambiental DapaViva, Grupo de Apoyo a Personas Trans GAAT, Fundación Gaia Amazonas, Cabildo Indígena de Guambía, Fundación Natura, Corporación Taller Prodesal, Corporación Proyectarte, Teatro Esquina Latina TEL, Corporación Transparencia por Colombia, Fundación Sumapaz, Unión Temporal Construyendo Esperanza UTCE y Corporación Grupo Semillas. La producción lograda por cada organización se presenta en esta colección, llamada Juntanzas para la paz. Sistematización de prácticas sociales, que se espera sea un aporte a los equipos de trabajo de las organizaciones en términos de ganar capacidades para la reflexión permanente sobre su propio quehacer, demuestre que el mundo alternativo es una poderosa fuente de producción de conocimientos y saberes que está en capacidad de dialogar con muchos otros conocimientos y saberes, y fortalezca las juntanzas entre organizaciones que piensan y trabajan por la construcción de la paz.

Cinep/PPP y Planeta Paz

Pregonando un sueño

La utopía, trenzando redes de paz para un mejor vivir

Las ONG ya estaban interesadas en participar de una u otra forma en los procesos territoriales para resolver los asuntos primordiales que aquejaban a la sociedad, en especial las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) de la población vulnerable en el departamento de Sucre y sus alrededores.

En el territorio las ONG se han caracterizado por estar atentas a la coyuntura y en especial a lo relacionado con la protección de los derechos de la población vulnerable; en principio indígenas y campesinos rurales y medio-citadinos y, luego, desplazados, víctimas, afros, pequeños productores, desamparados y quienes vagan tratando de generar un sustento para seguir criando a su familia y para fortalecer los viejos lazos afectivos que eran de común ocurrencia en la vida diaria de los pobladores.

1990

En la década del 90 las ONG jugaban un papel importante como sociedad civil en la divulgación y defensa de derechos. Luego, muchas fueron politizadas y cambiaron sus ideas.

La violencia, la pobreza y la miseria en el departamento de Sucre crecieron y los conflictos no cesaron; el acceso a las tierras, a las fuentes de trabajo, a los recursos naturales sanos y abundantes se hizo cada vez más difícil y mucha población sufrió este fenómeno. Antes había otras posibilidades en las tabacaleras, el algodón, las minas o la migración a Venezuela, pero en esta década todas ellas habían cesado y el poblador vulnerable necesitaba más creatividad para seguir y sostenerse en el territorio.

Hermandad de facto entre ONG que se ayudan mutuamente

La unión temporal de ONG amigas que comparten ideales utópicos ha sido una estrategia permanente para hacer presencia en el territorio, de esta se han retirado y se han incorporado organizaciones y proyectos que trabajan de buena fe y sin ánimo de lucro por los pobladores.

Entre esas uniones de sueños y esperanzas encontramos la Unión Temporal Construyendo Esperanza (UTCE), conformada por la Fundación Equipo Técnico (FET) y la Fundación Hijos de la Sierra Flor.

La Fundación Equipo Técnico (FET) nació de una organización campesina en el año 1990 para atender necesidades de asistencia técnica en proyectos agropecuarios. En sus inicios era una entidad de hecho; la conformaban estudiantes de tecnología en Producción Agropecuaria y de Ingeniería Agrícola de la Universidad de Sucre, estaba respaldada por la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) y era financiada por Agencias de Cooperación Internacional. Fue legalizada en 1996 y, como su nombre en ese entonces era Equipo Técnico de la ANUC, se convirtió en la Fundación Equipo Técnico (FET). Y ha seguido con ese nombre hasta la fecha.

La Fundación Hijos de la Sierra Flor es una institución de servicios y derecho privado, sin ánimo de lucro, creada el 10 de noviembre de 1980 y reconocida legalmente mediante la personería jurídica 020 de enero de 1984 expedida por la Gobernación de Sucre. Está ubicada en la zona noroccidental de la ciudad de Sincelejo, departamento de Sucre, región Atlántica de Colombia. Es una institución que promueve el desarrollo comunitario, y fue creada por la comunidad Franciscana de la provincia de Santiago Apóstol de Colombia. Históricamente ha generado procesos educativos, culturales y comunitarios orientados a los niños, niñas, jóvenes, adultos, familias y grupos entre la población vulnerable de Sincelejo. Actualmente, la Fundación Hijos de la Sierra Flor realiza una labor de educación, formación, capacitación y promoción comunitaria con niños, niñas, jóvenes, adultos, familias, grupos y comunidades en áreas ur-



banas y rurales del territorio nacional, en el marco de los programas educativo, cultural y comunitario; esto contribuye al fortalecimiento de valores, el mejoramiento de la calidad de vida y el desarrollo social y ambiental, para el fomento y garantía de los derechos humanos y la paz territorial.

Labores realizadas en ese entonces

La FET visitaba las parcelas rurales y se nutría de las diferentes situaciones encontradas en los sistemas productivos y de vida; compartía conocimientos y daba recomendaciones y sugerencias para hacer tales sistemas más eficientes, al tiempo que iba formulando estrategias de mercadeo y de consumo para la producción obtenida, con miras al mejoramiento de las condiciones y calidad de vida de los pobladores y del entorno. Una forma de acompañamiento integral a las unidades productivas rurales campesinas e indígenas consistía en apoyar la conversión de las parcelas en reservas naturales y su vinculación a la red de Reservas Naturales de la Sociedad Civil con sede en Cali. Lo anterior en busca de beneficios para los propietarios y de una mitigación del efecto antrópico. Esto le significó a la FET un reconocimiento institucional y un mejor posicionamiento en el territorio.

Esta historia se cuenta en la cartilla Suelos y microcuencas de Callelarga y la Floresta y se canta en la décima de Baltazar "Las reservas naturales de Calle Larga y la Floresta".

Las décimas de Baltazar dedicadas a la Reserva Natural de Calle Larga y la Floresta dicen lo siguiente:

> Para todo el que le guste, trabajar con medio ambiente, que se sienta bien la gente, después de varios ajustes, en esta parte de Sucre, Fondo pa Acción Ambiental, en un proyecto especial, con dirección de Ecofondo, se hizo efectivo el apoyo, pa' Reserva Natural.
>
> Se escogieron enseguida, dos fincas que merecían, por su estado que tenían, la indígena muy bonita, y la otra por campesina, lindos bosques en peligro, con animales ya extintos, el

agua escaseando un poco, y un rudimentario soco, y todo el comité unido.

Como pa' un buen horizonte, una quedó en la sabana, Sampués región artesana, y la otra quedó en los montes, que de María ahora es su nombre, en ambas la paz escasea, y la pobreza campea, no alcanzando los ingresos, a producir el sustento, es una situación fea.

Teniendo tan buenos socios, la FET debía proceder, y un buen equipo otra vez, excelente y talentoso hacíamos muy buen asocio con sede aquí en Sincelejo pa' que todo el mundo entero conociera nuestra tierra de otra bonita manera nada del conflicto interno.

Aquí la naturaleza, tiene unos paisajes bellos, son bonitos en invierno, pero el verano tropieza, y hasta ahí llega su grandeza, y se ven los ganaderos, con esos secos potreros, haciendo la trashumancia, hacia importantes estancias de hacendados mojaneros.

Y así mantiene en los años, amoldándose a este ritmo, dicen que lo hace por rico, y que tiene con qué pagarlo, no se desmejora el hato, aquí está la diferencia, sin tener mucha riqueza, han mejorado la finca, y atienden más la familia, en Calle larga y la Floresta.

Son reserva en construcción, con una flora diversa, proveen de comida y leña sombrío y buena protección, ahora en mejor explotación, la gente ha identificado, cada uno de los estratos, de ellos saca muchas cosas, que ya en la tienda no compra, hay finca arriba y abajo.

Frutales y maderables, la guayaba el tamarindo, vara de humo y el polvillo sus flores espectaculares, su amarillo es penetrante, el aceituno, la jagua chancao, copé y palo de agua, protegiendo nacimientos, que hacía rato estaban secos, y ya lloran con el majagua.

Tributan al pan señor, y al arroyo de la muerte, evacuan rápidamente en caso de inundación, sirviendo de protección, no so-



lamente a cultivos sino a escobas y cadillos, bejucos de muchas clases, su enredo evita que pase el suelo pa' donde el vecino.

Con dos meses de aislamiento la cobertura se crece formando un colchón muy fuerte la tierra no arrastra el viento las cárcavas van cediendo se forma un joven rastrojo y crece hasta el pico e loro con su peligrosa puya el nitrógeno nodula y es otra fuente de abono.

Siguiéndole el patevaca y el cariño de la suegra Warri, Warri y otras de esas que ya el Machete no ataca por su bondad comprobada, muchas otras arbustivas todas propias de este clima capitana y otras hierbas que controlan la culebra de esto y más hay en la finca.

Permítame que descanse, pa' tomarme un petacazo (trago) y vaya échele un vistazo en la calle tire un lance (oportunidad) con un piropo elegante y verán en estas tierras mujeres de gran belleza pa' quererlas y adorarlas y el deber de complacerlas cuando venga a la reserva.

Y vean que ahora en Calle Larga como la finca está sucia los vecinos los acusan de flojos cual ignorancia por eso el verano aguanta y en pleno febrero y marzo todavía siguen sembrando tienen un banco protéico que les da buen alimento pa' el ganao seguí ordeñando.

En la Floresta se ufanan de una producción muy buena, la lidia vale la pena al introducir la caña, más beneficio a las vacas compartío con buen encierro por la dividía de potreros veremos pronto a la finca mejorarse en la medida que sea más consciente el dueño.

Más trabajo no les digo porque de eso es los que hay como cada rato el maíz hay que seguir en los trinchos los pelaos han queda'o bonito el sol ya no los calienta la lluvia no se los lleva el viento mece muy suave la cubierta que mucho antes a nadie le traía cuenta.

No solo saben hacer lo han utilizao en el campo y algunos están sembrando usando el agronivel y con curvas de nivel aun-

que Jorge nos discuta porque tiene muchas dudas ahí le dejo a Luis Matías o al Chicho que todos los días las mantienen con premura.

Y por la necesidad porque es que allá en la Floresta si no es con curva represa el agua llega a inundar y hasta el arroz llega a ahogar le ha pasado a José Luis muchas veces ha sido así para no perder la yuca todos rápidos se juntan otra cosa buena aquí sin embargo todavía a pesar de tanta dicha solo unas doce familias es que están comprometías.

Las otras no están al día igual pasa en Calle Larga que son diez pero no alcanzan siempre hay un pero en el medio quedan seis o siete de ellos entregaos de cuerpo y alma, por eso es que la reserva si no se pone atención la rutina o tradición no permite que florezca y todo lo hecho se pierda se muere el dueño de viejo no queda na' pa' los nietos otro punto que se altera afectando más la tierra por Dios que no pase eso.

Casualidad del destino en cada finca son cuatro de los que han abandonado y todos están lo mismo está más claro el camino no la atienden no la explotan menos pa' pagar la cuota por eso la han puesto en venta y así saldar to'as sus deudas de manera alegre anotan el resto que ha trabajado disfruta e sendas vaqueras y muy buenas herramientas. También tienen un arado pa' con animal jalarlo cantinas nuevas pa' leche la picadora eficiente muy buena guadañadora una bomba impulsadora y unos cañones excelentes. Las cercas bien reforzadas con mucho alambre de púa que con nacedero actúa no habiendo que reemplazarla como cada rato pasa con los finqueros vecinos se han percatao 'e lo distinto y lo que pueden progresar si un buen uso le han de dar a lo que se ha conseguido. Y díganmelo compadre yo si seré el mejor turno le sacaremos el jugo ya no pasaremos hambre otro soy de aquí pa' lante vengan que es esta la tierra donde a pesa 'e la violencia la mujer más a uno quiere y trata bien al que viene tanto que siempre regresa. y es que son lindas mujeres indígenas y



campesinas con su cintura convidan a disfruta de los placeres que brotan de sus quereres cambia el mundo por completo cuando ellas le dan un beso con esas ansias de amar siempre le han de recordar esta reserva es un hecho.

Igual se sigue articulando con los relictos boscosos que enriquecen mucho más los conceptos y dan cuenta del panorama biodiverso, natural, amplio, que encierra el trabajo realizado en grupos de población vulnerable y de sabedores locales[1].

Por su parte, Hijos de la Sierra Flor brinda el servicio de atención, educación y desarrollo integral de los niños y niñas de primera infancia y preadolescentes. Fundamenta su trabajo en un modelo pedagógico humano y social, que promueve la formación artística, cultural, en derechos, deberes, valores humanos y convivencia social, desde un enfoque diferencial y de inclusión social.

Esta fundación implementa el método de proyectos pedagógicos artísticos, culturales y de investigación como estrategia articuladora y dinamizadora de la formación de los niños y niñas, quienes son sujetos activos y participativos de su propio aprendizaje. También vincula a las familias de forma activa y comprometida en procesos de formación, orientación, capacitación y organización, como estrategia de continuidad y proyección del servicio en el entorno familiar y comunitario. Puntualmente, lleva a cabo:

- Atención en educación inicial en primera infancia, a niños y niños en edad de dos a cinco años; atención y orientación psicosocial a las familias; estructuración de escuelas para familias como estrategias de fortalecimiento del núcleo familiar y de su participación y apropiación del entorno escolar; formación, capacitación en desarrollo de habilidades y destrezas para el trabajo, organización y gestión comunitaria, con las familias vinculadas a los programas y personas de las comunidades.

[1] Ver: https://www.youtube.com/watch?v=T8_N0yYVdA4&feature=youtu.be Descripción de maravillosas especies del bosque seco tropical colombiano, poco conocidas en el mundo.

- Asesorías y acompañamiento en estrategias pedagógicas, de calidad, gestión educativa y procesos de participación en escenarios educativos artísticos y culturales con alumnos, docentes y comunidad educativa; asesoría y acompañamiento en proyectos pedagógicos, artísticos, culturales y de investigación, con enfoque de derecho, valores, deberes, de inclusión, y diferencial, articulado a los procesos de formación y aprendizaje en los niños y niñas de primera infancia.
- Proyectos, convenios, alianzas y comodatos con la alcaldía municipal para ofertar el servicio de educación básica primaria con énfasis artístico, cultural, en derechos y valores humanos; proyectos con perspectiva de género y para mujeres cabeza de familia; trabajo en red, formación de grupos, cohesión grupal.

Promueve y difunde la cultura popular, tomando como base los valores artísticos y folclóricos de la región y de la geografía colombiana; estimula el desarrollo personal y social de niños, niñas, jóvenes y adultos, por medio de procesos de formación integral y de proyección social para el desarrollo comunitario. También promueve y desarrolla las expresiones culturales y folclóricas: grupos de danzas, teatro, música folclórica, rescate de la tradición oral. Puntualmente, lleva a cabo:

- Organización de eventos culturales, semanas culturales, encuentros de danzas en parejas y grupos a nivel regional, nacional e internacional; animación de revistas gimnásticas, comparsas y el baile urbano o popular; asesoría y acompañamiento a procesos organizativos a nivel grupal e institucional desde lo artístico y formativo.
- Servicio de biblioteca pública comunitaria; comunicación radial y comunitaria; formación dancística integral con niños, niñas y jóvenes; asesoría a grupos pilotos de baile urbano, danza folclórica, ballet folclórico y danza contemporánea; cursos de monitoria dancística para formadores.
- Centro piloto de documentación artística y cultural, CEDANZA; organización, promoción y venta de montajes y eventos culturales; asesorías y consultorías en gestión de proyectos culturales.

Replica las fortalezas que ha identificado y capitalizado la institución, como experiencias exitosas en el campo de la educación, la cultura, el



desarrollo comunitario, desarrollo empresarial, fortalecimiento organizacional e institucional, y el desarrollo ambiental sostenible, proyectándose a distintas organizaciones comunitarias y productivas de la región. Puntualmente, lleva a cabo:

- Acciones de desarrollo comunitario: capacitación de líderes, formación en ciudadanía y personas como sujetos de derecho, Planes de Desarrollo Veredales, planes estratégicos, fortalecimiento de Juntas de Acciones Comunales Veredales; formación de jóvenes líderes, capacitación y formación en desarrollo empresarial; impulso al desarrollo de base y local.
- Acciones ambientales: asesoría técnica en abonos orgánicos, control de plagas y enfermedades; recuperación de suelos y micro reforestación; alimentación animal con recursos del trópico; reciclajes de productos de finca con tendencia a la seguridad alimentaria; proyectos pecuarios; proyectos artesanales y desarrollo ambiental sostenible.
- Acciones de desarrollo empresarial y organizacional: formación de empresas; fortalecimiento organizacional e institucional; desarrollo de planes de negocios; capacitación administrativa, organizativa y contable; capacitación en desarrollo empresarial y desarrollo humano sostenible; capacitación en arte u oficio a los microempresarios; organización de ferias; desarrollo empresarial sostenible.

Conflicto entre grupos armados y desplazamiento de pueblos enteros que vivían felices

El departamento de Sucre fue víctima de la incursión de grupos violentos que diezmaron la organización campesina e impedían la protesta social de líderes, maestros, intelectuales y la población en general. Por esto, en la zona rural se comenzó a presentar el fenómeno de desplazamiento de campesinos, quienes antes estaban asentados en sus predios y generaban productos para su consumo y para la venta de excedentes en los mercados de las cabeceras municipales y las ciudades

de Sincelejo y Corozal. Se llevaron a cabo varias masacres que ocasionaron el desplazamiento de pueblos enteros, como Chinulito, Chalán, Colosó, la zona rural de Ovejas, todos los Montes de María y muchos otros. Por ello Sucre fue epicentro de dos procesos de paz, uno de ellos en Don Gabriel con el Partido Revolucionario de los Trabajadores, PRT[2]. El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y el gobierno se encontraron reunidos en el campamento de paz de Don Gabriel, para intentar resolver de una vez por todas los conflictos armados que mantuvo esta organización de izquierda. Jesús Bejarano y Carlos Rodríguez, de la Consejería de Paz, y los comandantes Valentín González, Mauricio Vargas y Pablo Roncallo, del PRT, discutieron a puerta cerrada aspectos sobre la desmovilización, fecha para la dejación de armas, destino de las mismas, participación del PRT en la Asamblea Nacional Constituyente y acuerdos sobre planes de desarrollo social en la zona.

Y otro proceso de paz en Flor del Monte con la Corriente de Renovación Socialista (CRS) evidenció la magnitud del conflicto armado en la zona[3] .

Es de anotar que los grupos de mujeres acompañados por la UTCE no fueron beneficiados con ninguno de estos acuerdos; quedaron en mora con ellas y con mucha más gente en el territorio. La incidencia alrededor de estos temas no tuvo eco y el gobierno no mostró interés en redimir y estabilizar a la población y al departamento, víctima de tantas atrocidades. Las violencias no se superaron totalmente; en muchas partes nunca se alcanzó la paz y en otras se recrudeció nuevamente el conflicto.

En virtud del conflicto, parte de la población rural campesina e indígena que se atendía por la FET en los asuntos de seguridad y soberanía alimentaria, calidad de vida, mejoramiento del ambiente y recursos naturales, fue a parar a la ciudad de Sincelejo desde que se recrudeció el

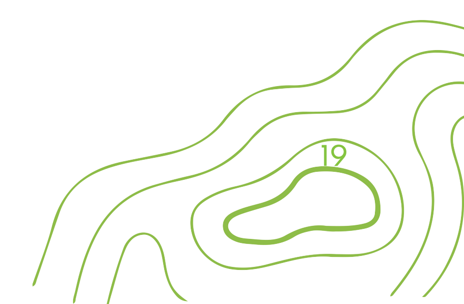
---

2 Ver: http://www.cedema.org/ver.php?id=1896 https://pacifista.tv/notas/la-paz-que-firmaron-cinco-guerrillas-colombianas-en-los-90/ https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-44489 Vía libre a la paz con guerrilla del PRT.

3 Ver: https://pacifista.tv/notas/la-paz-que-firmaron-cinco-guerrillas-colombianas-en-los-90/

conflicto; esta siempre ha sido una ciudad que ha garantizado la estadía más segura y productiva a los desplazados. Y, para responder a la cruenta y difícil condición, se recurrió a nuevas formas de atención, haciendo alianzas y uniones temporales con otras organizaciones afines. Entre ellas estuvo el Centro de Promoción de Desarrollo (CEP-ROD), para tratar temas de participación ciudadana, justicia y paz, y la protección de los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario. También estuvo la corporación AVRE, con el tema de atención psicosocial a las víctimas del conflicto para su recuperación emocional, y con la cual se configuró una oferta institucional no gubernamental para conmover y convencer a las agencias de cooperación internacional. De esa forma se seguía impulsando el trabajo rural en las parcelas con modos de producción ancestral, y se recibía a los desplazados con recursos para garantizar su estadía temporal, pago de arriendo, alimentación y exploración de posibilidades para realizar algún tipo de actividad productiva que les permitiera vivir en el territorio mientras gestionaban formas de regresar a sus lugares de origen o normalizar su condición de alguna manera.

Esa primera población desplazada, víctima del conflicto armado, contaba con un fondo de ayuda inmediata para atender a la población que venía desbandada por el conflicto, y con un fondo rotatorio de crédito para apoyar emprendimientos posibles, de acuerdo a la seguridad de las personas y de sus conocimientos, habilidades, destrezas o nuevos conocimientos adquiridos. Esto se complementaba con el fondo de capital semilla para la capitalización de sus unidades productivas, convertidas en Soluciones Integrales de Vida (SIV).



Dinámicas de una hermandad de nombre UTCE

En medio del conflicto, dada la magnitud de las necesidades, era necesario disponer de recursos para seguir manteniendo la oferta de acompañamiento integral.

Para desarrollar el fondo y lograr una mejor atención a la población vulnerable, en desplazamiento y establecida en el caribe colombiano, se creó la Alianza Caribe, conformada por organizaciones del Caribe colombiano; entre ellas la Fundación Equipo Técnico (FET), Fundación Hijos de la Sierra Flor, Taller Prodesal, Ceprod, Diócesis de Montería, Tiempos de Vida de Magangué y la Fundación Antonio Restrepo Barco, las cuales compartían los mismos ideales y en ese sentido aportaron un capital inicial, elaboraron el reglamento del fondo y determinaron las formas de operación conjunta en el territorio. Tiempo después se consiguió ampliar el fondo con recursos de la Fundación Ford, que iba orientado a población marginada, vulnerable y establecida. La Alianza Caribe perduró hasta hace poco y la gran mayoría de los recursos gestionados quedaron en manos de la población, y dada la crisis por la violencia y la pobreza del departamento y la región, no pudieron ser recuperados. Estos acontecimientos ocurrieron entre 1990 y 2007.

1997

El país estaba convulsionado por la violencia creciente hacia las personas desplazadas, quienes además eran estigmatizadas y no recibían apoyos de ninguna clase. Por ello, y dada la magnitud del conflicto a nivel nacional, se creó la ley que amparaba y legalizaba a la población desplazada: Ley 387 de 1997, por la cual se adoptaron medidas para la prevención del desplazamiento forzado, la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia, y de cierta manera se comenzaron a proteger y tener en cuenta sus derechos en los

programas de gobierno. Por esto, las agencias de cooperación internacional disminuyeron los apoyos y los programas no gubernamentales se cancelaron y transformaron. Además, durante el mandato de Uribe (2002 a 2010) se declaró que Colombia era un país de renta media y los recursos de la cooperación debían pasar por manos del gobierno, quien debía determinar qué hacer con los mismos. Así, fue mucha la cooperación que salió de Colombia y del territorio.

2008

En el 2008 la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) abrió una convocatoria para apoyar población en situación de desplazamiento y se formalizó la Unión Temporal Construyendo Esperanza (UTCE), entre FET e Hijos de la Sierra Flor, con el objetivo de atender 300 familias desplazadas en el municipio de Ovejas, departamento de Sucre.



Fotografía 1. Mujeres de Ovejas en el proyecto de la UTCE.



Desde la década pasada (2000 a 2010), con el conflicto activo crecieron las necesidades en la población en situación de desplazamiento en el departamento de Sucre y en Sincelejo, su capital; y otros municipios de Montes de María se convirtieron en municipios receptores de este tipo de población. El gobierno, con el apoyo de la OIM, abrió la convocatoria para atender población desplazada en el departamento de Sucre. Muchas ONG elaboraron sus propuestas, entre ellas la UTCE. La Fundación Equipo Técnico (FET) con otras ONG locales, nacionales e internacionales que estaban vinculadas a impulsar el crecimiento personal y el respeto a los derechos humanos, económicos, sociales, culturales y ambientales de la población vulnerable, en conjunto con Justicia y Paz, AVRE y Ceprod, desde la microrregión Caribe configuraron una oferta de acompañamiento integral a población vulnerable y en situación de desplazamiento. Esto le dio la oportunidad de participar en la convocatoria de la OIM en conjunto con la Fundación Hijos de la Sierra Flor, que también hacía presencia en el territorio con trabajo comunitario, cultural y educativo, y de gestionar recursos que servían para seguir apoyando a la población más necesitada en la solución de sus necesidades más sentidas. Se accedió a la convocatoria y se aplicó al municipio de Ovejas. Se atendieron 300 personas en situación de desplazamiento; a cada una de las familias se le asignó $1.500.000 para la generación de ingresos, y se articuló una red institucional para la atención de la población en situación de desplazamiento, lo cual redundó en muchos beneficios adicionales para la población beneficiaria.

2010
¿Qué es lo que mueve a las dos entidades para seguir juntas?

En este periodo nos alentaba el deseo de cooperar para satisfacer las múltiples necesidades que presentaban las mujeres y la población vulnerable del territorio y el país; de aportar al mejoramiento y transformación de la calidad de vida en escenarios de conflictos, y fortalecer el



tejido social. La apuesta consistía en aumentar significativamente las posibilidades de gestión de recursos que resultaban valiosos en el territorio, con el fin de seguir aplicando la oferta de acompañamiento integral para ayudar a la población vulnerable a solucionar de manera autogestionada sus necesidades más sentidas, sus NBI, que eran bastantes.

Teniendo en cuenta que Sucre es un departamento muy pobre, poco industrializado, con pocas oportunidades, inequitativo y politiquero, cada vez era más difícil acceder a los recursos oficiales y sostener los programas institucionales. Sin embargo, las agencias de cooperación internacional no dejaron de atender el territorio y abrieron convocatorias constantemente; a estas nos apuntamos siempre, y de esta manera las dos entidades gestionaron recursos para seguir en sus programas, sin dejar de apoyarse mutuamente.

1. La FET gestionaba recursos oficiales con Carsucre y Corpomojana y con las agencias de cooperación internacional OXFAM GB, FUPAD, Broederlijk Delen y Taller de Solidaridad (TDS). Seguía implementando sus aprendizajes, manteniendo activos los fondos: rotatorio de crédito, capital semilla y de ayudas inmediatas, con el objetivo de impulsar y capitalizar iniciativas productivas y de generación de ingresos en grupos de hombres y mujeres vulnerables, en situación de desplazamiento, víctimas y comunidades establecidas, que vivían de sus usos y costumbres ancestrales y no ancestrales, y de otros conocimientos adquiridos. La oferta de acompañamiento integral incluía la implementación de las Soluciones Integrales de Vida (SIV) y su articulación a las políticas estatales para su sostenibilidad y permanencia.

2. Hijos de la Sierra Flor gestionaba con entidades públicas y privadas: Misereor y Zentralstelle de Alemania (programa de desarrollo comunitario en Sincelejo); Interamerican Foundation IAF USA (programa de capacitación y desarrollo empresarial); Mission Zentral der Franciskaner de Alemania (3 proyectos de apoyo a mejoramiento de infraestructuras locativas); Plan Internacional (apoyo a programas de desarrollo cultural y artístico de la zona sur de Sincelejo, a la problemática de la niñez en los Planes de Desarrollo Municipales y la ejecución del proyecto “Promoción de mis derechos como estrategia de educación para el

desarrollo"); Lutheran WORLD RelieF de USA (apoyo al restablecimiento de infraestructura locativa); CHF Internacional (plan de capacitación administrativa a familias con actividad productiva beneficiarias del programa de asistencia económica PAE); Fundación Interamericana de los EEUU (construcción de procesos de paz territorial y generación de ingresos a través de las Soluciones Integrales de Vida); USAID de los EEUU (recuperación de la reserva forestal Coraza en Toluviejo, Colosó y Chalán).

La Fundación Hijos de la Sierra Flor trabajaba en el territorio con procesos de construcción de desarrollo comunitario y ambiental, fortalecimiento del tejido social y cultural y el impulso por el mejoramiento de la calidad y condiciones de vida de familias vulnerables, especialmente el trabajo educativo y de mejoramiento nutricional con niños y niñas en edad preescolar, apoyados por: programas estatales del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF); Ministerio Agricultura, Bogotá (propuesta de apoyo micro empresarial Sucre); Ministerio de Industria y Comercio (Fomipyme); Ministerio de Cultura (proyectos de desarrollo cultural); Fundación Restrepo Barco Bogotá (propuesta desarrollo social región Caribe, fortalecimiento institucional); Corporación Consorcio Bogotá (proyecto de fortalecimiento de las organizaciones de base e institucional); Procomün Bogotá (fortalecimiento de las organizaciones de base); Fundación Carvajal Cali (proyecto apoyo micro empresarial Sucre); ASDES Cali (apoyo de programa de derecho social en Sincelejo); Foro Costa Atlántica Barranquilla (Plan de Desarrollo); Centro de Comunicación para América Latina Cepalc Bogotá (apoyo a programa cultural y de comunicación radial); Corporación AVRE Bogotá (apoyo en atención psicosocial); Corporación Alianza Caribe Región Caribe (apoyo a programas de fortalecimiento); Provincia Franciscana San Pablo Apóstol Santa Rosa de Cabal Risaralda (apoyo a programas de fortalecimiento institucional); Corporación Mixta para el Desarrollo de las Microempresas, Bogotá (proyecto apoyo micro empresarial); Fundaec Cali; (apoyo programa educativo en bienestar rural); SEPAS San Gil (apoyo programa educativo en bienestar rural); Centro de Meca-nización Agrícola Bucaramanga, Pasantías (apoyo sobre mecanización del campo); Empresa Petróleos PETROBRAS Bogotá (programa de de-

sarrollo local San Pedro); ECOFONDO Bogotá (programas de desarrollo ambiental); Fondo para la Acción Ambiental Bogotá (programas de desarrollo ambiental); Corporación Consorcio para el Desarrollo Comunitario, Bogotá (fortalecimiento programa cultural y educativo escuela de padres); Mincultura, Bogotá (convenio de asociación para implementar procesos formativos y eventos de promoción en danza, música, tradición, cultura).

2012

Aunando esfuerzos y poniendo en común sus experiencias y recorrido, entre las dos instituciones y en términos de la UTCE se trabajó una herramienta de gestión que consistía en las Soluciones Integrales de Vida (SIV), responsables de la generación de ingresos, la resolución pacífica de conflictos, el autoconsumo y la estabilidad emocional para sobrevivir dignamente y sostenerse en el territorio. Por esto se hacía muy necesaria la visibilización de las SIV, y resultó pertinente hacer el ejercicio de documentación y sistematización de las SIV, con miras a que, mediante la movilización social del territorio, se hiciera incidencia para llevarla a los Planes de Desarrollo, a los Planes de Ordenamiento Territorial (POT) y a los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) ante el gobierno propio y demás estructuras que acogían y eran responsables de estos grupos de población vulnerable, mujeres y hombres. El objetivo era que se tuviera en cuenta y una política pública garantizara su adopción y funcionamiento, con los recursos adecuados, para el beneficio de dicha población de hombres y mujeres, y demás familias del territorio.

En la adopción de las SIV se incorporaron nuevos elementos productivos y culturales, y se empezó a articular la ruta turística y cultural atípica para mostrar y vender lo mejor con que contaba el territorio, así como atraer turistas que se convirtieran en nuevas oportunidades de mercadeo, comercialización, trabajo y generación de ingresos. Con el fortalecimiento de las SIV surgió la necesidad de impulsar los procesos de política pública en los grupos de mujeres, para que estas herra-

mientas fueran reconocidas y convertidas en ley y, en esa medida, se garantizaran los recursos para su funcionamiento y su extensión masiva a la población vulnerable.

Además de lo anterior, las organizaciones participaron en la construcción de estrategias para mejorar la calidad de vida de la población, impulsando la generación de ingresos y la solución de necesidades básicas, mientras hacían incidencia para mantener el territorio seguro, libre de grupos armados que amenazaran la estabilidad de sus procesos. Internamente se fortalecieron, al solucionar pacíficamente sus conflictos mediante sesiones de terapia, consulta psicosocial y eventos destinados a mejorar la autoestima, la identidad cultural y el liderazgo. Sin embargo, en Ovejas, San Onofre y muchas otras partes todavía existía el recuerdo de esa vida violenta que fue el pan de cada día, y que ni con toda la plata del mundo se pudo borrar. Por ello y como contribución propia, la UTCE ejecutó proyectos con población vulnerable, víctima, en situación de desplazamiento y con grupos de mujeres afros, campesinas e indígenas, con vinculación de hombres al proceso.

La población vulnerable ha vivido tiempos difíciles, no ha sido fácil, pero siempre se abren nuevos caminos

También se cuenta la historia de la UTCE con el corredor turístico, que fue una idea novedosa. Se organizó lo mejor posible el territorio para mostrarlo al mundo; se desarrolló una gran experiencia acompañada de expertos en el tema del turismo, y se contó con cierta planificación para abordar la ruta cultural Mache, que significa mujer en lengua Zenú.

Aquí en los cuadros siguientes se describen someramente algunos aspectos:



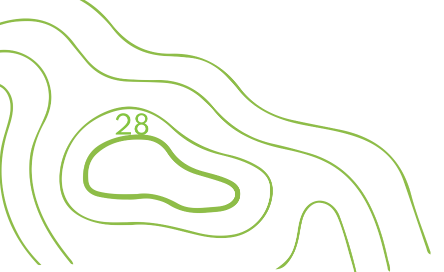
Actividades		Descripción de las actividades del producto
Corregimiento de San Martín Vereda Los Cantares	• Turismo de naturaleza. • Turismo rural. • Gastronomía. • Oralidad y costumbres locales. • Senderismo.	• Ubicado al occidente del municipio de Sincelejo, Departamento de Sucre, sector los cantares. A 30 minutos de Sincelejo; aproximadamente a 5 km de la cabecera municipal, entrando por el barrio Bolívar y pasando por el corregimiento de sabanas del potrero. • Este producto tiene la caña flecha como materia prima principal para la elaboración de productos artesanales de alta calidad, que son diseñados y fabricados por los socios de esta organización. • Como actividad alterna al producto, se ofertan espacios de descanso en el Rancho hamaquero, en la ruta caña flecha. Desde el reconocimiento de la planta, hasta el proceso de elaboración de producto. • Sendero frutal y zona piscícola.
Corregimiento de Las Huertas	• Turismo de naturaleza. • Agroturismo. • Turismo cultural.	• Ubicado en el Municipio de Sincelejo, Departamento de Sucre, aproximadamente a 15 km y 1:20 minutos del casco urbano.

Tabla 1. Corregimiento de San Martín, vereda Los Cantares. Elaboración Propia.



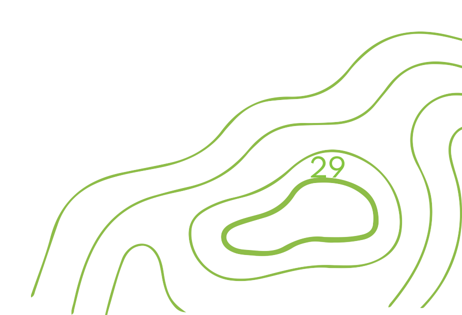
	• Artesanía. • Oralidad y costumbres locales. • Senderismo.	• Producto clasificado como turismo de naturaleza con actividades comunitarias en zona rural de Sincelejo, donde la condición geográfica y riqueza cultural le permite tener una oferta variada, que describimos a continuación: - Visita al pozo la congelada con oferta gastronómica. - Segunda estación con historia local "al son de las campañas". - La piedra del amor. Patios productivos y frutales con una experiencia agroturística. - Rescate de la olla de barro.
Corregimiento de San Antonio	• Turismo de naturaleza. • Turismo rural. • Gastronomía. • Oralidad y costumbres locales. • Senderismo.	• Ubicado en el municipio de Sincelejo, Departamento de Sucre, sector alto, plano, a 45 minutos; aproximadamente a 10 km de la cabecera municipal. • Este producto consta de unas variadas ofertas de actividades como: gastronomía típica, senderismo, oralidad cultural y ancestral. • Dentro de la ruta gastronómica se oferta un producto autóctono llamado "SAMBAPALO", que resulta ser un factor diferencial por su particular receta ancestral, transmitida de generación en generación.


Tabla 2. Corregimiento de Las Huertas. Elaboración propia.



Cabildo Indígena San Jacinto	• Turismo de salud. • Turismo rural. • Comunitario. • Oralidad y costumbres locales. • Cultura tradicional-étnica.	• Ubicado en el municipio de Sincelejo, Departamento de Sucre. Sector alto plano a 35 minutos de Sincelejo y aproximadamente a 7 km del centro de la cabecera municipal. • Producto que se identifica por la muestra cultural ancestral de medicina tradicional, usando como elemento principal las plantas medicinales propias del territorio Zenú. • Como actividad diferencial se ofertan 5 estaciones, que van desde la descripción de prácticas culturales tales como: parteras tradicionales, cepo (forma de castigo indígena), sobandero (terapeuta tradicional), juegos tradicionales y rancho botánico.

Tabla 3. Corregimiento de San Antonio. Elaboración propia.



Descripción del recorrido

Fecha	Hora	Lugar	Actividad
Día 1	- - -	Aeropuerto Sincelejo	Transporte terrestre hasta Sincelejo.
	- - -	Registro en el hotel.	Registro.
	- - -	Cena.	Cena en restaurante de Sincelejo.
	- - -	Actividad libre.	Paseo histórico nocturno en la ciudad de Sincelejo.
Día 2	7:00 am 8:00 am	Desayuno hotel e instrucciones. Salida del hotel.	Desayuno, instrucciones y recomendaciones del recorrido.
	8:00 am 8:35 am	Llegada AMEISAN.	Transporte terrestre.
	8: 30 am 9 :00 am	AMEISAN bienvenida.	Recibimiento con narración comunitaria.
	9:00am 10:00 am	Inmersión y recorrido en la comunidad.	3 estaciones descripción y muestra de (cepo – partera – sobandero).
	10:00 am 11:00 am	Villa Juana.	Cartilla de juegos tradicionales
	11:00am 12:00 am	Sede AMEISAN.	Visita al rancho botánico, aromática, presentación de productos y venta.
	12:00 pm 1:00 pm	Almuerzo.	Almuerzo territorial.
	1:00 pm 3:00 pm	Sección de relajamiento tradicional.	Masajes medicinales y baños relajantes tradicionales.
	3:00 pm 4: 00 pm	Retorno.	Hotel.

Tabla 5. Descripción del recorrido. Elaboración propia.

Ruta cultural ancestral Mache

¿El turismo es una fuente de renovación constante de aprendizajes y proyección de saberes y cultura?

Hemos creído que mostrar y dar a conocer lo hermoso que tiene el territorio es una forma de atraer nuevos mercados para la venta de los productos y servicios disponibles. La ruta ha sido formulada por la UTCE para cuatro comunidades piloto, y propone una estrategia de mercadeo de los productos, para que desde sus patios productivos tengan una oportunidad de comercialización.

La construcción de la ruta ha resignificado y descubierto muchos sitios emblemáticos, muchas improntas de cada territorio, por medio de la exploración, la investigación y la identificación de productos. Todo esto ha involucrado un proceso de capacitaciones con las mujeres de los territorios pilotos, con ayuda de los expertos en rutas turísticas y el equipo de la UTCE. Es una construcción que aún se está materializando.

¿Por qué analizamos e incluimos estos temas en la ruta cultural Mache?

Para realizar el diseño de una ruta turística, los expertos se fundamentaron en metodologías de análisis del contexto geográfico, sociodemográfico; las costumbres, tradiciones; la existencia de mapas regionales, datos estadísticos, análisis de amenazas y oportunidades. Los aspectos a tener en cuenta en la construcción de la ruta fueron:

- Elección de los territorios. Se realizó un inventario de los productos y sitios emblemáticos con que contaba cada territorio; se definió el largo del recorrido y selección del contenido de la ruta (puntos de interés, tiempo disponible, discurso enriquecedor para hacer durante el recorrido).
- Diseño de la ruta. Se realizaron mapas que permitían visualizar el recorrido, estableciendo las dimensiones, los atractivos y el plan del itinerario. Se inició la elaboración de las señalizaciones correspondientes de cada lugar y la realización de preparativos para el buen funcionamiento. Se trabajaron posibles actividades dentro de la oferta de cada producto por territorio.

- Definición del posible costo del paquete de la ruta. A propósito de esto es importante resaltar que las mujeres elaboraron un informe que dejaba constancia de sus deseos, y que este se ha reconstruido cada día con los aportes de sus vivencias y experiencias. Ellas lograron mejorar su léxico y su fluidez verbal con diferentes prácticas; adquirieron conceptos básicos que les permitieron elaborar el documento, como: turismo, ecoturismo, senderismo, oferta, producto, mapeo, entre otros.
- Temática de la ruta. Ajá y nuestra tradición: rescatando nuestra lengua materna, guajiba o guamaco[4].

Se proyectó desarrollar una ruta cuya temática primordial era el desarrollo de actividades culturales y ancestrales de cada territorio. Por lo tanto, el nombre propuesto debía tener en cuenta los atractivos naturales y senderos. A partir de los diferentes encuentros, las mujeres vieron la necesidad y el deseo de reformular el nombre, sin perder la esencia y la visión que se tenía de esta construcción. Las comunidades empezaron a trabajar en el nombre y se decidió que ganaba aquel que recogiera todo este proceso. Resultó entonces la ruta cultural ancestral Mache, en referencia al recorrido que proponían los diferentes espacios: cultural, todo lo que conformaba el patrimonio material e inmaterial de los territorios; ancestral, todas aquellas improntas que eran veneradas, trasmitidas de generación en generación; y Mache, en honor a la mujer indígena y como un reconocimiento general a las mujeres valiosas, trabajadoras, luchadoras y artesanas.

- Atractivos turísticos y tipo de ruta por territorio. Se propuso una ruta guiada por las mujeres de cada territorio, con servicios de calidad, sitios reconocidos y productos. Cada territorio tuvo un tema y un querer distinto.

AMAP San Antonio: ofrecía una ruta cuyo factor primordial se centra-

[4] Ver: https://www.youtube.com/watch?v=JwDY2h76iTg (Décima a la lengua del Pueblo indígena Zenú de Colombia)



ba en las comidas tradicionales, entre ellos el mote de zambapalo; un recorrido por el arroyo y el pozo; y conocimiento de sus historias como territorio.

AMIA Las Huertas: su deseo se centró en la visita de muchos sitios emblemáticos, como el pozo de la congelada, las piedras del amor, la iglesia, el son de las campanas y, sobre todo, el rescate de la olla de barro.

AMEISAN San Jacinto: hizo un reconocimiento a personajes importantes en la historia: sonaderos, parteras, curanderos y sabedores, y buscaba exaltar su labor; además hacía un recorrido al rancho botánico que permitía estar inmerso en todos los aspectos de las plantas medicinales, con sus usos culinarios y medicinales.

ASOMARTIN Los Cantares: se centró en la siembra, recolección, producción y transformación de la caña flecha.

Cada territorio propuso actividades de senderismo, juegos tradicionales, pesca deportiva, descanso en camas ancestrales y rancho hamaquero, y practica y socialización de su iniciativa de paz.

Las mujeres se prepararon para este reto: organizaron sus tierras, hicieron recorridos y frecuentaron distintos eventos para vender y al mismo tiempo adquirir más experiencia.

La olla de barro, cuyas historias se han narrado en la comunidad de las Huertas, se había perdido cuando entró la olla de aluminio[5].

Algo similar ocurrió con las pintas de la cara de la india y el indio, que estaban perdidas en la maraña de pintas en el sombrero vueltiao, y a partir de una verdadera vocación para apoyar el rescate de las tradiciones culturales, vuelve al ruedo y se incentiva su práctica cotidiana y el rescate de otras pintas y otras costumbres valiosas en el Territorio y la pertinencia de las mismas a pesar del influjo de la Globalización.

5 Ver: https://www.youtube.com/watch?v=pEO3aPrUwT4&feature=youtu.be La gran disputa entre la Olla de barro y la olla de aluminio.



2015
La UTCE arrea a la IAF para conseguir recursos

¿Cómo somos asertivos en la presentación y sustentación de la práctica de la UTCE a la hora de gestionar recursos?

La UTCE elaboró y presentó propuestas a entidades de cooperación internacional, en este caso la IAF, con miras a fortalecer la práctica de la UTCE basada en los saberes y en el conocimiento adquirido en el territorio. Esto con el fin de visibilizar los procesos organizativos, y con la se-guridad de aportar a la transformación del territorio desde la agro-ecología; la seguridad y soberanía alimentaria; el ejercicio de los derechos de las mujeres y población vulnerable; y la puesta en práctica de la participación y el liderazgo, como pilares para la incidencia política, social y cultural. Esta experiencia se consolidó y generó una gran experiencia en términos de asertividad a la hora de gestionar recursos.

En 2015 se formuló un proyecto de ciudadanía activa; en 2016 se envió a la IAF y enseguida se concretó un encuentro, aunque solo hasta 2018 esta fundación apoyó efectivamente el proyecto. Este incluyó 180 familias de mujeres vulnerables víctimas, campesinas, afros e indígenas, tanto en el sector rural como en la vida urbana.



2017
El cuento de la zorra y la liebre: somos la zorra y tenemos muchas formas para contar la historia de la UTCE

La UTCE ha contado con diversas formas para narrar su historia, dando cuenta de particularidades y generalidades que se constituyen en una gran riqueza y, entre tanto valor, en un gran tesoro. A vuelo de pájaro vamos a contar una parte y reanudaremos más adelante.

En nuestra práctica de trabajo las estrategias metodológicas han sido estrategias creativas para la formulación, comprensión y difusión de los contenidos didácticos, lúdicos y pedagógicos, y los plegables, videos, clips, ensayos, documentales, entrevistas, testimonios.

En el proceso de acompañamiento integral a la población vulnerable para el mejoramiento de la calidad de vida en el territorio y nuestro fortalecimiento institucional, nos hemos convencido de la importancia del dialogo de saberes para compartir el aprendizaje y el conocimiento, entendiendo que este se construye desde la experiencia, lo científico, lo empírico y lo ancestral. Dicha práctica ha permitido fortalecer lo que hacemos a partir de una dinámica que promueve la participación desde la lúdica, el derecho a la palabra y la escucha activa de los y las participantes; en este sentido, se ha compartido el conocimiento en un escenario de igualdad y equidad.

Ante esta perspectiva, cada programa o proyecto ejecutado por la UTCE ha llevado consigo una metodología lúdico pedagógica implícita, y actividades que han involucrado a los participantes como sujetos activos, proactivos, sororos, solidarios y prestos a colaborar y salir adelante. Se ha promovido la expresión de emociones, y el ejercicio del liderazgo y la participación, para avanzar e incidir en el empoderamiento en el proceso. Así mismo se ha realizado una sistematización de guías metodológicas que corresponden a la presentación de informes, acopio de evidencias mediante diferentes formas, eventos relaciona-

dos con la rendición pública de cuentas y, por otro lado, según otros intereses: la elaboración y publicación de materiales escritos, audiovisuales, fotos, entrevistas, y otras ayudas que han permitido la difusión de la práctica de la UTCE, en busca de un entendimiento, agrado y apoyo de lo que se hace.

Por lo general en los proyectos hay que ceñirse a los protocolos preestablecidos por quienes aportan los recursos de funcionamiento; no obstante, muchas herramientas de la UTCE han llamado la atención, entre ellas se destaca, sin ser la única, la décima escrita de Baltazar, que logra hacer un resumen de los procesos. Se canta, se acompaña de fotos, videos y piezas muy hermosas, y ofrece otra imagen de lo que estamos haciendo.

Décimas de Baltazar que le canta al COVID-19[6] en plena pandemia y promociona la ruta turística cultural atípica en las comunidades de la UTCE[7]. Y después de la suspensión de las medidas, pero con el COVID-19 encima.

No menos importante es la Marucha, personaje de excelsa calidad y como sacado del tiempo viejo, que recoge las historias del pueblo y de las que actualmente vive Asomulef. También hay deleite en los cantos y pléyades, el sancocho sanador de Asoafro, la gaita de Ovejas, el baile y la danza de Jaime, a los cuales se hará referencia más adelante .

Las tradiciones ancestrales de cada uno de los grupos de mujeres indígenas, víctimas, campesinas y afros, aportan desde su etnia o grupo étnico una forma distinta y particular de ver y hacer las cosas. La narración es muy frecuente y en la comunidad hay personas como Piedad Salazar, con su pozo del gobierno; Lina Rodríguez, con su política pública; Mejía, varias veces capitán indígena; Delcy Ruiz, que conversa tan sabroso de su patio productivo rural. Están las fantásticas historias de la olla de barro y en fin, ilustraciones, videos, fotografías, cartillas, guías metodológicas, plegables y muchos contenidos que, por brevedad, solo se mencionan de paso acá.

---

[6] Ver:https://www.youtube.com/watch?v=lsK9n_1IjTk&feature=youtu.be
[7] Ver: https://www.youtube.com/watch?v=-Qy6K_tcn0w&ab_channel=Baltazar-EliasCarmonaBonetLa canción del COVID-19.



No fue nada fácil concretar la idea de tener al menos una organización de mujeres víctimas del conflicto armado. Esta historia se cuenta de manera sencilla: se intentó muchas veces hasta que la idea cuajó y se conformó un grupo de 15 mujeres con múltiples historias de vida. Ellas se articularon alrededor de lo que llamaron —y se sigue llamando— el Chocolate de la Paz, a partir del cual hablan y describen muchas de sus acciones.

Fotografía 2. Organización de mujeres.

Tienen un grupo de WhatsApp, se comunican permanentemente y comparten sus inquietudes. Intercambian bastante y, cuando tienen la oportunidad, van a fiestas grupales organizadas por ellas mismas e invitan a la UTCE.





Fotografía 3. Producto elaborado por una mujer de la organización.



Fotografía 4. Organización de mujeres.



Proceden de diferentes partes del país y cada una se ha instalado en distintos puntos de Sincelejo, sobreviviendo de maneras diversas. Uno de sus mayores logros gira en torno a la artesanía y la comercialización de negocios y servicios. Llevan su producción al mercado y han participado en algunas ferias promovidas por la UTCE y otras disponibles por distintos medios.

Luego del acompañamiento de la UTCE, decidieron llamarse Mujeres Tejedoras de Sueños, porque transformaron el concepto de víctimas por el de mujeres resilientes, proactivas y emprendedoras. De ello seguiremos hablando más adelante.

Las mujeres campesinas están radicadas en el municipio de Ovejas, la gran mayoría en el barrio la Ciudadela, destinado para población en situación de desplazamiento, y desde sus viviendas se proyectan hacia el medio para sobrevivir.



Fotografía 5. Paisaje de Ovejas.



Fotografía 6. Espacio de diálogo.



Fotografía 7. Producto tejido.





Fotografía 8. Paisaje natural.



LA REPÚBLICA DE COLOMBIA
Departamento de Sucre

LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN MUNICIPAL Y DE CULTURA DE SINCELEJO
Y EN SU NOMBRE

FUNDETEC

Con licencia de funcionamiento No.1667 del 17 Mayo de 2013 como Institución de Educación para el trabajo y Desarrollo Humano, emanada de la Secretaria de Educación y Cultura del Municipio de Sincelejo

Certifica que:

Judith Esther Vasquez Fontalvo

C.C./T.I. N° 64.890.594

Aprobó el Programa Técnico Laboral

por competencias con una intensidad horaria de 1440 horas.

COCINA Y PASTELERIA

De acuerdo a lo establecido en el articulo 2.6.4.3 del Decreto 1075 del 29 mayo del 2015 y los artículo 42 y 90 de la ley 115 de 1994 con Registro No. 0338 del 29 de Enero de 2019 de la Secretaria de Educación y cultura del Municipio de Sincelejo

Libro No. 001 Registro No 001

Folio No. 001 Orden No. 017

Dado en Sincelejo a los 28 días del mes de Julio de 2019

José Walther Parrado Corredor
Director

Dora Benitez
Dora Benitez Villalba
Secretaria

Fotografía 9. Diploma FUNDETEC.





Fotografía 10. Producto tejido.

Su folclor es la gaita, sus costumbres son del campo y sus deseos giran alrededor de la paz en los Montes de María; no obstante, la gran mayoría vive de los negocios, las artes, la venta de comida (algunas tituladas en la actividad), ropa, artesanía y, cuando tienen la oportunidad, se desplazan a la zona rural y hacen sus cultivos, crían sus animales y se regocijan con su bello paisaje[8].

Las mujeres ubicadas en el municipio de San Onofre y en el corregimiento de Libertad, son en su mayoría afro, pero hay de otras etnias indígenas que no desarrollan sus costumbres. Sus historias se escriben ahora con un sancocho sanador, si estamos en el casco urbano de San Onofre y en la organización Asoafro; o con el canto de la Marucha si

[8] Ver: https://www.youtube.com/watch?v=0Y-ASfYMQqI La gaita es una expresión ancestral única del Pueblo Zenú en Colombia y en cualquier parte del mundo.



estamos en la zona rural en el corregimiento de Libertad, con la Asociación de mujeres liberteñas por un futuro mejor, Asomulef, ubicado a 5 minutos de la extraordinaria playa.



Fotografía 11. Sancocho afro.

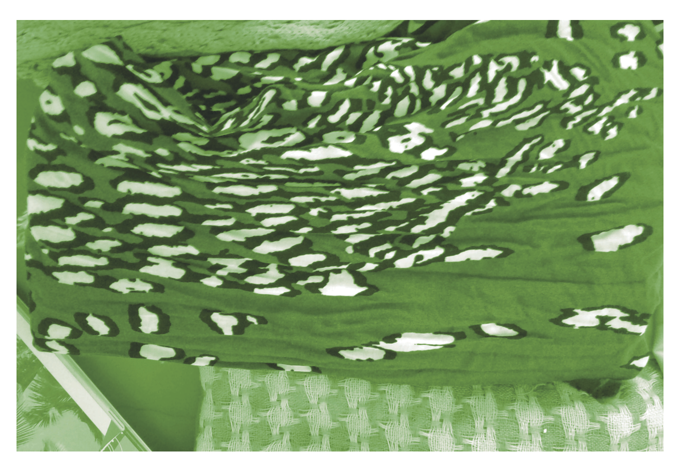


Fotografía 12. Mujeres afro.



Fotografía 13. Encuentro afro.

Las historias de las Maruchas se relatan en un libro que fue publicado en el año 2001. Al igual que en otros grupos, no ha sido fácil organizarse alrededor de los intereses comunes, enfrentar el miedo que aún se recuerda, que no se ha sanado completamente, y emprender actividades productivas, culturales, artesanales, de pesca, negocios y muchos otros para defenderse y seguir sobreviviendo[9].



Fotografía 14. Tejido.

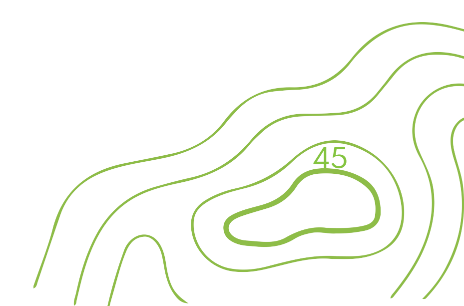
[9] Ver: https://drive.google.com/file/d/1fMWPCiJbp81l8qoYah9-1rhYiTJelYr7/view?usp=sharing



Fotografía 15. Tejido.

Las mujeres afro se destacan por tener un mundo mágico ancestral y muchos aportes a la UTCE. Asoafro es una organización afro, legalizada y reconocida en el municipio de San Onofre, que se ha dedicado a fortalecer sus costumbres y artes, hacer incidencia ante las autoridades y movilizarse por sus reivindicaciones. Ha logrado importantes avances, a pesar de la dura situación de violencia que ha tenido el municipio con los grupos violentos y que todavía no se supera completamente.

La UTCE ha fortalecido el proceso de construcción de una política pública de mujeres y ello le ha permitido posicionarse mucho más en el territorio y participar en los diferentes programas desde la institucionalidad.



No hay evento donde Jaime no amenice el espectáculo con uno de esos bailes de las mejores danzas de la región. Eso da alegría a los diferentes eventos[10].



Fotografía 16. Danza.

La base de datos de Capital Semilla y créditos de la IAF, sistematizada en un cuadro pedagógico, sencillo y práctico, y alimentada por Juana Wilches, recoge la información financiera y permite conocer cómo es el funcionamiento de las SIV, así como el proceso se lleva a cabo interactuando con cada una de las personas que hacen parte de los grupos y con las oficinas de la UTCE.

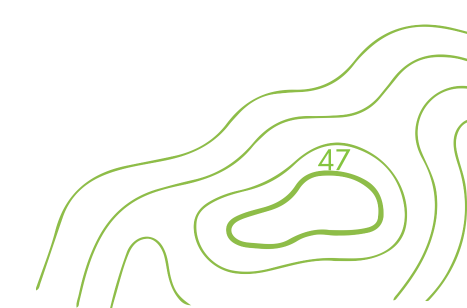
10 Ver: https://www.youtube.com/watch?v=fpFhI-KWJzA

Nombre de la beneficiaria	Indígena	Afro	Otro	Línea productiva apoyada con los fondos	
Mónica Basilio Murillo	x			Cerdos	Agropecuario
				Pesca	Agropecuario
				Tienda	Comercio
				Compra alevinos y alimento	Agropecuario
Miriam Lidueña Gil	x			Cerdos	Agropecuario
				Gallinas	Agropecuario
				Semilla de ñame	Agropecuario
				Semilla de maíz cariaco	Agropecuario
				Molino	Otro

Las mujeres indígenas pertenecen al pueblo Zenú de Colombia, tienen sus costumbres intactas y esa es su mayor riqueza; a partir de ellas hablan y se dan a conocer en el territorio.

En el municipio de Palmito están más desarrolladas, viven de sus usos y costumbres y tienen un proceso de política pública para mujeres y juventudes; además tienen el trenzado de la caña flecha y procesos de transformación articulados a ciertos mercados que aún no son tan eficientes.

Cuentan con una mujer al frente de las decisiones, en calidad de cacica territorial. En muchos cabildos son capitanas y ocupan puestos destacados en la junta directiva del cabildo. Y tienen a ASPROINPAL, una organización que ayuda a los pequeños productores a realizar su labor de manera adecuada.





Fotografía 17. Mujer indígena.



Fotografía 18. Organización de mujeres.

Las mujeres indígenas de los municipios de Sincelejo, Sampués y San Andrés de Sotavento están ubicadas en la zona rural y viven de sus usos y costumbres; tienen sus patios productivos y cultivos, la cría de animales, artesanía de caña flecha, modistería, el hilo, totumo y otros. No tienen un proceso de política pública de mujeres ni de juventudes, y escasamente se encuentra a la mujer en los órganos de decisión del cabildo, pese a que la ley propia exige mínimo el 30% de su presencia en la junta directiva.

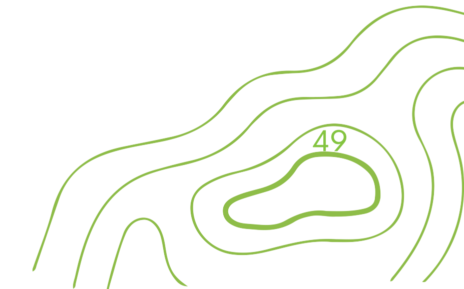
En Asomulef, ubicadas en el corregimiento de Libertad, hay algunas mujeres indígenas que no trenzan la caña flecha, sino que viven del patio productivo, la cría de animales y los negocios que ellas han aprendido a realizar para sostenerse y sobrevivir en el territorio.

El equipo de interlocución del fondo rotatorio da cuenta de cómo los grupos y las personas hacen sus inversiones, planifican el uso de recursos de los diversos fondos en el momento adecuado, y de cómo esto se ha venido replicando en el tiempo, con aprendizajes sobre cosas nuevas y mejoras en el accionar de la UTCE en materia de recursos financieros.

En el equipo de interlocución de las mujeres sabedoras locales EISL se encuentra cómo el conocimiento ancestral y no ancestral fluye entre las mujeres y la comunidad para atender los problemas de tipo sanitario, control de plagas, enfermedades, realización de negocios exitosos y experiencias de comercialización acordes a la producción y ritmo de vida de los grupos.

Los talleres artesanales para la transformación de la caña flecha han servido para explicar los circuitos de mercados, las cadenas productivas, el valor agregado y el proceso mediante el cual se procesa la materia prima y se transforma en sombreros, bolsos, monederos y 500 artículos más para el mercado, con grandes beneficios para las mujeres y el territorio.

Cada grupo de personas organizadas, sea de mujeres, hombres o mixto, tiene su propia dinámica y comparte conocimientos, saberes, técnicas, vivencias y medios de vida en el territorio. Cuando estos tienen la oportunidad de interactuar, el mensaje que dan es sorprendente: las cosas se hacen más fáciles y abundan los beneficios.



En Asomartin, Ameisan y Amia las mujeres adoptan a los hombres y ellos se integran al trabajo.

En los grupos de Palmito toda la familia trabaja en los proyectos productivos en las instalaciones de infraestructura y eso hace que los recursos rindan más de la cuenta.

La incubación de huevos es otra forma de contar las historias de la UTCE. Con el acompañamiento integral a sus procesos de desarrollo y mejoramiento de las condiciones y calidad de vida, la FET y la Fundación Hijos de la Sierra Flor le han apuntado a la ancestralidad y se han enriquecido con la diversidad de elementos que todavía se encuentran en la comunidad, algunos casi que intactos. La incubación de huevos criollos es una de dichas prácticas ancestrales y cotidianas, que no tiene el mínimo asomo de apariencias de conocimientos ajenos; que sigue, más bien, el hilo de viejas tradiciones. En algunas mujeres o personas este hilo está delgadito; en algunas otras, ya se ha partido. Eso ha hecho que la incubación se haya vuelto itinerante y se cobije por ciertos parámetros o circunstancias, a los cuales nos hemos inclinado con el objetivo de que siga la tradición y ello repercuta favorablemente en las condiciones y calidad de vida. Es cierto que el huevo purina ha facilitado el consumo de huevos y de carne, y ha promovido entre muchas personas este hábito, con consecuencias que no dejan de notarse, aunque no se reconocen o no se ven tan simplemente.

Desde el grupo el Martillo, concretamente con los maíces de Petronila, se logran comprender e impulsar formas ancestrales y novedosas para realizar programas de recuperación, propagación y utilización de semillas de maíz cariaco. Esto redunda en el fortalecimiento de las formas de vida nativas, que aprovechan nuevos conocimientos para el mejoramiento de la calidad de vida y el sostenimiento dentro del territorio, y resuelven adecuadamente las necesidades básicas.

Los plegables buscan llamar la atención sobre varios aspectos que en su debido momento deben ser tenidos en cuenta para el logro de los propósitos.



En los videos, testimonios, informes y reuniones que hemos celebrado con diversidad de personajes, incluidos los de la IAF, la cartilla de la Seño Betty sigue contribuyendo a contar lo que está pasando en la UTCE.

Poco a poco se van logrando las Soluciones Integrales de Vida (SIV), y con ello nace la sivera, el sivero y le siver@, que incluye el enfoque de género de la UTCE.

Entre todos soñamos que podemos ser un conjunto de personas que abordan desde sus localidades la mitigación del efecto antrópico responsable de la extinción masiva de especies, y que promueven la convivencia humana adecuada. Esto se convierte en el EMACOHUTI de la UTCE[11].

Los anteriores son algunos de los diferentes lenguajes y diversidad de estrategias en los que se escribe, canta, baila, goza, aprende, reinventa y da a conocer el trabajo y la historia de la UTCE.

---

[11] Ver: https://www.youtube.com/watch?v=bJDRSQYJX_E Una comercializadora propia de productos del patio y la artesanía de las mujeres en Sucre Colombia.
https://www.youtube.com/watch?v=4jr7_4xvitM&feature=youtu.be Los médicos y las enfermeras en todo el mundo contra el virus COVID-19 son un EMACOHUTI.
https://youtu.be/s7r1phaI3LQ
La fogata trenzando paz y el ritual del maíz. Rituales ancestrales del Pueblo Indígena Zenú con el maíz poco conocidos en Colombia y en el mundo.



Aplicando la ruta de sanación

Este es un proyecto llevado a cabo por la Fundación Hijos de la Sierra Flor en el cual se siguen visibilizando las ideas de la UTCE frente a la presencia en el territorio y la dinamización de aspectos importantes en el medio de vida de la población vulnerable. Consiste en aplicar la ruta de sanación, que incluye las prácticas ancestrales de resolución pacífica de conflictos; otras prácticas viejas como el tinto conversado, el sancocho sanador, la gaita, la Marucha, las pintas, el saludo; u otras prácticas nuevas como el intercambio de las plantas medicinales y el Chocolate de la paz.

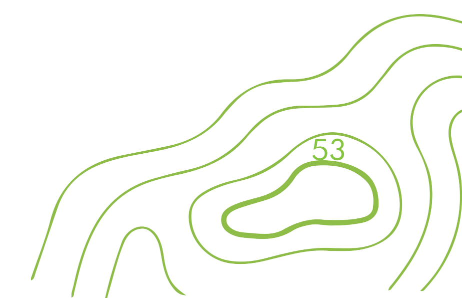
Fue un proyecto en la perspectiva de la construcción de paz territorial, a propósito de la implementación del Acuerdo de Paz en el marco del postconflicto en Colombia. Es de anotar que la paz también se ha entendido como un derecho que todas y todos tenemos, y que está relacionada con vivir en el territorio, salvaguardando sus saberes ancestrales, tradiciones y costumbres; con abundancia, espiritualidad y arraigo hacia la amada tierra. Pero la paz también es coyuntural. Dada la situación que se vive en nuestro país, el proyecto visibiliza la ruta de sanación a nivel personal, familiar y organizativo. También visibiliza la construcción de iniciativas de paz, como una estrategia para la resolución pacífica de conflictos desde los territorios, que fortalece la identidad cultural expresada en los valores, costumbres y tradiciones de las comunidades.

Esta estrategia fue interesante y significativa en la medida que permitió aportar a la construcción de paz a partir de valores muy importantes, como la reconciliación y la sanación individual y colectiva de mujeres. En esa medida fortaleció y consolidó la noción de paz, la liberación de duelos y traumas, y la expresión de emociones y sentimientos; en esto la autoestima fue el pilar fundamental para incidir en el desarrollo de capacidades. Además se impulsó la valoración del territorio a partir de su crecimiento y desarrollo económico y social sostenible. También se hizo patente la necesidad de continuar unidos, resistentes e impulsando la participación y liderazgo en los procesos organizativos, pa-



ra consolidar la paz territorial. Todo esto se concibió desde lo diverso y étnico, en el trenzado de redes de paz para el desarrollo. Después de vivenciar espacios de sanación, se inició la construcción de iniciativas de paz en diferentes organizaciones de los municipios de San Andrés de Sotavento, Sampués, Ovejas, San Antonio de Palmito, San Onofre, Sincelejo y el Corredor Indígena de Sincelejo; por ello, fue necesario hacer un ejercicio de reflexión y análisis, teniendo en cuenta las necesidades de los grupos y los conflictos más frecuentes. Ante esto nos preguntamos: ¿qué haríamos para resolverlos? y ¿cómo construiríamos paz en nuestro territorio?

En ese dialogo surgieron propuestas significativas, como la de reconocer las actitudes personales que afectaban el proceso organizativo y admitir que los conflictos o crisis siempre iban a estar, que eran parte de la vida cotidiana, pero también eran oportunidades para cambiar y fortalecer la dinámica interna de las organizaciones. Luego, para buscar la estrategia se planteó rescatar en ese mundo cultural y ancestral que rodeaba a las mujeres aquello que más las identificaba, para que esto se convirtiera en el elemento principal de su iniciativa de paz y fomentara unión, encuentro, escucha, diálogo y perdón. De allí nació el tinto, el trenzado de la caña flecha, el sancocho, el chocolate. Otras destacaron la música para resolver los conflictos de manera pacífica, y el papel del trenzado del tejido social en un mundo adverso y desigual.



Aprendizajes

La práctica de la UTCE se fortalece con el aporte significativo al proceso de mujeres y de construcción de paz, que implica el reconocimiento y valoración de la autoestima de las participantes. Estos procesos se movilizan a través de la sanación individual y colectiva, y pretende promover la participación y el ejercicio del liderazgo.

El acompañamiento desde la triada: individual, familiar y organizativo, permitió abordar muchos aprendizajes y problemáticas que se presentaban en el proceso organizativo y en las comunidades. También aportó al rol, el liderazgo y la participación de la mujer en el proceso.

A partir de lo anterior se ha resignificado el rol de la mujer. Estas se interpretan a sí mismas como sujetas titulares de derechos, en búsqueda de una equidad de género en la sociedad. También se ha aportado a la construcción de paz, a través de las iniciativas que rescatan y valoran la ancestralidad, el territorio y la solución pacífica de conflictos. Por otra parte, se han formulado estrategias de impulso de la UTCE a la comercialización y sostenibilidad de las organizaciones comunitarias. Además, se ha participado en ferias académicas, culturales y de comercialización.

2018
Sigue la hermandad de hecho

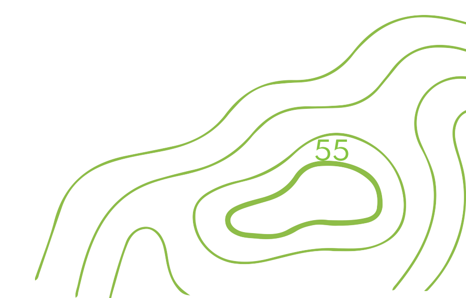
Se estableció el convenio denominado "Impulsar una ciudadanía activa de empoderamiento, cohesión grupal y gestión de recursos para construir paz territorial y resolver necesidades básicas en grupos de mujeres indígenas, afro, campesinas y victimas de Sincelejo, Ovejas, San Onofre, Palmito y Sampués en Sucre y San Andrés de Sotavento en Córdoba".



La participación de población vulnerable, sobre todo de mujeres, fue fundamental para el proceso que acompañó la UTCE, que buscaba seguir promoviendo las capacidades, habilidades, talentos y procesos organizativos de las personas, desde los territorios y con miras a aportar a la construcción de paz territorial.

En esta oportunidad, se vinculó a mujeres víctimas del conflicto armado de varias partes del país y mujeres de Libertad que resistieron al conflicto. Su participación nutrió el proceso, dado que se pudieron compartir e intercambiar experiencias desde la resiliencia, transformación del conflicto, y dando a conocer el mundo afro y las nuevas experiencias de las mujeres de Sincelejo.

¿Cómo fue la experiencia de vinculación de nuevas comunidades? La experiencia fue exitosa. Vincular a otras mujeres en el proceso organizativo fue significativo, porque entendieron el proceso y la dinámica del proyecto, se organizaron y formularon un nombre como grupo: Asociación de Mujeres Liberteñas con Esperanza de un Mejor Futuro (Asomulef), de Libertad, municipio de San Onofre; y Mujeres Tejedoras de Sueños, de Sincelejo, Sucre. Ellas se identificaron como víctimas, pero transformaron el conflicto y son mujeres con un alto nivel de resiliencia. Construyeron iniciativas de paz como “La Marucha, un canto a la paz”, en Libertad, y “El Chocolate de la paz” en Sincelejo. A través de estas prácticas han resaltado sus saberes ancestrales, costumbres y tradiciones, y han definido sus soluciones integrales de vida, relacionadas con la comercialización de productos belleza, artesanías con el arte de la bisutería en mostacilla, crochet y piedras de murano; han participado en ferias y han compartido sus experiencias y aprendizajes en los encuentros con mujeres de otras organizaciones. Es posible afirmar que se han empoderado de los procesos organizativos y que han resignificado el rol de la mujer y la conquista de sus derechos.



Las Soluciones Integrales de Vida se fortalecen en un nuevo proceso de la UTCE

La tierrita, las gallinas, los pollos, los cerdos, el trenzado de la caña flecha y otros productos elaborados en nuestro territorio han impulsado iniciativas de negocio o emprendimiento. Se han comercializado y han fortalecido la economía solidaria de las familias en las comunidades. Esto se ha consolidado en la práctica de la UTCE como un modelo productivo, cultural y político; es decir, en un medio de vida comunitario, solidario y sostenible para las mujeres, que les ha permitido garantizar su seguridad y soberanía alimentaria, contar con recursos propios, tomar decisiones, invertir en ellas mismas y elevar su autoestima.

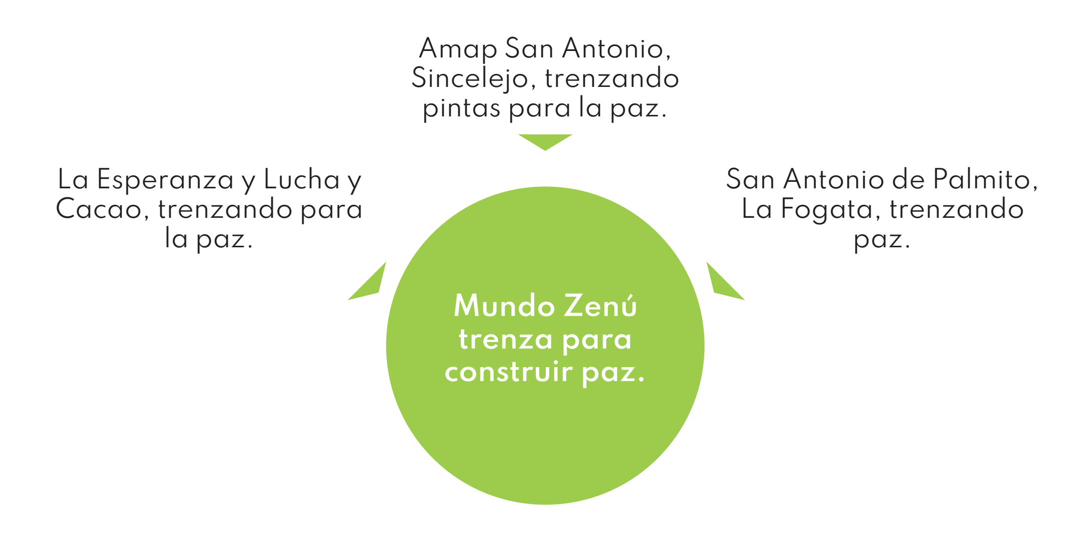
Febrero de 2020

¿Qué aportan las SIV dentro de una iniciativa de construcción de paz territorial?, ¿de qué manera las SIV inciden en la seguridad y soberanía alimentaria? y ¿cómo mejoran los ingresos a partir de la implementación y fortalecimiento de las SIV?

El Sistema de Iniciativas de Paz (SIP) abrió para las SIV un escenario donde no solo se comparte el conocimiento en materia de generación de ingresos, sino que se piensa una política pública que mejore y respalde la gestión de las necesidades. Las SIV hacen un aporte significativo al SIP, dado que rescatan conocimientos y prácticas ancestrales como el trenzado de la caña flecha; el tinto; las aromáticas que surgen del uso de plantas medicinales; todos los productos del campo y de los patios productivos que se utilizan en el sancocho sanador; la música, como la gaita y las maruchas; finalmente, la chicha y el chocolate. Estos son productos que se elaboran, comercializan y pertenecen al territorio, y al mismo tiempo se utilizan como elementos clave en la resolución de conflictos, dan vida a las iniciativas de paz, solventan necesidades nutricionales y



se convierten en negocios que mejoran los ingresos. La UTCE los impulsa a través de la entrega de capital semilla y crédito; esto permite mayor producción, oferta y comercialización, y redunda en la potenciación de su independencia y el empoderamiento de sus capacidades, habilidades y destrezas. Estos, a su vez, se fortalecen en las organizaciones a partir del compartir de experiencias; por ejemplo, la implementación de la agroecología, que produce productos sanos, genera mayor sostenibilidad y proyección de los saberes en el territorio.



Esquema 1. El mundo Zenú trenza para construir paz territorial. Elaboración propia.

Las iniciativas de construcción de paz locales se llevan a cabo teniendo en cuenta la ancestralidad y defensa del territorio. Por ello, las organizaciones de La Esperanza, en Sampués; Comité de lucha y Cacao, en San Andrés de Sotavento; el Corredor Indígena del municipio de Sincelejo; las organizaciones de Amap en San Antonio y San Antonio de Palmito, de Sucre, construyen paz a través del trenzado de la caña flecha, porque es una práctica ancestral que significa tranquilidad, calma, relajación y unión de la familia. Además, fomenta la igualdad, dado que

mujeres y hombres de diferentes edades trenzan alrededor de varios espacios en sus viviendas. Por toda esta significancia, ellas decidieron tomar este activo cultural como una forma para solucionar conflictos al interior de sus organizaciones. Generalmente los motivos que se presentan son la poca participación de las mujeres en el proceso organizativo, la desmotivación, actos de rabia, comentarios malintencionados, entre otros. Se decidió enfrentar esto a través de la participación de mediadoras, quienes se encargan de escuchar, en primer lugar; de llegar a acuerdos a través del dialogo, en segundo lugar; y finalmente, cerrar con el trenzado y bebida étnica, como la chicha de maíz o trenzando nuevas pintas.

Compartir los alimentos y productos de la madre tierra es una oportunidad para conversar, escuchar, mediar, sanar, abrazar, besar, sentir, compartir y perdonar.

Las organizaciones de Asomartin, en San Martin, solucionan sus conflictos con el tinto conversado. Ameisan, en San Jacinto, intercambia plantas medicinales por la paz, y Asoafro, en San Onofre, con el Sancocho Sanador. Estas comunidades decidieron darles tributo a los alimentos producidos por la madre tierra. En este sentido, el sancocho sanador tiene una gran historia que contar.

Coplas iniciativa de paz: tinto conversado de Asomartin

El tinto en Asomartin es la mejor solución
para arreglar los problemas en nuestra organización.

Si el problema se presenta buscamos la solución
escuchamos a las partes, alguien tiene la razón.

Al comienzo es muy difícil se arma la discusión
todas tenemos derecho a expresar nuestra opinión.

Después de ser muy escuchadas Margarita muy sonriente
se pierde pa' la cocina trae el café saliente.



Un tinto bien conversado es la mejor solución
pa' resolver los problemas y desarmar el corazón.

De todas las estrategias el dialogo es la mejor
al final nos abrazamos y nos damos el perdón.

La música de gaitas, la danza y el canto de velorio transformado en una canción para la paz, como las Maruchas, son propicios para resolver conflictos y construir paz territorial.

Las organizaciones de El Progreso, Mentes y Manos Creativas, en Ovejas, y Asomulef, en Libertad municipio de San Onofre, le cantan a la paz a través de diferentes manifestaciones artísticas, porque descubrieron que el arte y la cultura son los que las han mantenido vivas en medio del conflicto, y les han ayudado a ser resistentes y resilientes en sus territorios.

> El proyecto me ha parecido maravilloso, las mujeres están motivadas, unidas, esto nos ayuda a ser más resistentes de lo que hemos sido, somos más sororas[12] entre nosotras mismas, porque la paz nunca se acaba de construir (Manuela Martínez. Asomulef, Libertad, San Onofre. Comunicación personal).

¿Son los proyectos productivos colectivos una estrategia de seguridad alimentaria para fortalecer el trabajo en equipo y los saberes ancestrales? El conocimiento de mujeres y hombres sirve para instalar y poner en funcionamiento sus Soluciones Integrales de Vida, SIV, que son proyectos productivos y culturales individuales o colectivos para sobrevivir y salir adelante.

Esta ha sido una estrategia vital en el marco de la pandemia por el COVID-19; ha fortalecido el trabajo en equipo, la solidaridad en las organizaciones y la puesta en práctica de sus saberes ancestrales.

[12] Sororidad: término asimilado en el proyecto de la UTCE que significa hermandad entre mujeres. Equidad de género.

Aprendizajes del proceso de participación y empoderamiento de las mujeres en la práctica de la UTCE

La práctica de la UTCE ha logrado un proceso de empoderamiento de las mujeres porque ha partido de sus conocimientos y de la valoración de su territorio. Existe una capacidad instalada, fruto de ese acompañamiento, que ha generado independencia, autonomía, capacidad para tomar decisiones, participar y liderar procesos organizativos duraderos y sostenibles.

Hemos reconocido la necesidad e importancia de apropiar el concepto de equidad de género en los procesos organizativos desde una mirada crítica de la inclusión de lo femenino y lo masculino, y de aquello que no se reconoce en esas categorías. Esto ha permitido la participación de las personas en el proceso sin apasionamientos; la capacitación mutua, la formación, la ejecución de proyectos y el compartir recursos.

Los hombres cumplen su rol y se destacan en la agricultura, la ganadería, el comercio. Pero a medida que avanza el tiempo y los proyectos, las circunstancias van cambiando un poco y los hombres cuentan con menos apoyo para sus labores, y las mujeres empiezan a tener roles más destacados en la artesanía, el comercio. En el patio productivo rural y urbano, las especies menores se han destacado en las ferias y encontramos, por ejemplo, a una mujer de Asomartin: Mónica, quien se ha paseado por todo el país llevando la cultura Zenú y por falta de visa no hizo presencia en la feria internacional de Miami. Las mujeres han sido recíprocas en el proceso de formación, participación y construcción de ciudadanía, cuyo objetivo es que ejerzan su liderazgo, sus capacidades y potencialidades, promuevan procesos organizativos en sus comunidades, y compartan sus conocimientos propios, tradiciones y costumbres.

> Con el proyecto he aprendido a proyectarme como mujer en un futuro, enfocar un negocio para el mejoramiento de mi hogar, mi comunidad, por eso mujeres, hombres, adolescentes y



> niños veamos el futuro que vamos a emprender, dejemos la violencia a un lado porque si trenzamos la paz con nuestras manos, recogeremos un gran futuro lleno de amor y de amistad (Kelly Almanza. Cabildo El Martillo, San Antonio de Palmito. Comunicación personal).

La práctica de la UTCE se multiplica en la aplicación de cada una de sus estrategias:

- Empoderamiento a las mujeres en sus soluciones integrales de vida. Son mujeres que garantizan su economía y soberanía alimentaria, y solucionan sus conflictos a través de las iniciativas de paz locales construidas en las organizaciones: trenzando pintas para la paz, intercambio de plantas medicinales por la paz y sancocho sanador.
- Avance significativo en la construcción de la ruta cultural ancestral Mache, en la que se destacan lugares emblemáticos y productos a ofertar llenos de tradición y cultura.
- Construcción de políticas públicas de mujeres afro e indígenas incluidas en su gran mayoría en los planes de desarrollo de algunos de sus municipios. Mujeres participativas, asumiendo nuevos liderazgos, autónomas y conformadas en los equipos de interlocución con saberes locales que abanderan el comité de crédito presentando propuestas que contribuyen al mejoramiento de su calidad de vida.
- Formación y acompañamiento técnico, social y cultural en el proyecto. Participación en ferias, locales, regionales y nacionales, eventos de integración, intercambio de experiencias, entre otros. Objetivo, ¿Qué se aprendió, conocimientos generados? Resignificar el rol de la mujer y acompañarlas en la conquista por sus derechos y equidad de género.
- Potenciar sus capacidades, destrezas, habilidades y competencias en sus diferentes soluciones de vida, en las SIP, y cada uno de los procesos que dinamizaron el proyecto.
- Visibilizar los procesos organizativos liderados por mujeres.



- Descubrir las grandes posibilidades y oportunidades que las mujeres pueden lograr cuando son propositivas y emprendedoras. Valor que aporta la sistematización, conocimiento ganado y producido como proceso.
- La sistematización nos permitirá generar aprendizajes sobre nuestra práctica y acompañamiento integral que realizamos con las mujeres.
- Valorar la importancia del proceso vivenciado con las mujeres, desde una apuesta incluyente y diversa, mas no los resultados que puedan generar el proyecto. Es mucho más la esencia de lo que hacemos.
- Potenciar sus capacidades, destrezas, habilidades y competencias en sus diferentes soluciones de vida, en las SIP, y cada uno de los procesos que dinamizaron el proyecto.

Reconcíliate y resuelve conflictos con las iniciativas de paz

Todas estas estrategias mencionadas anteriormente se convirtieron en una práctica cotidiana en la vida de las mujeres. El hecho de conversar, poner sobre la mesa los conflictos y asumirlos como una oportunidad para generar cambios y transformaciones en el proceso organizativo, promovió el desarrollo de las comunidades y la construcción de paz territorial.

En cuanto seres humanos tenemos la inagotable la necesidad de reconciliarnos, perdonarnos, soltar lo que hace daño en el alma y el espíritu, para ser felices con nosotros mismos y con los demás. Sobre todo por las múltiples formas de violencia que se presentan en nuestro país, como la de género, que se evidencia, por ejemplo, en las brechas de la desigualdad y la vulneración de derechos en general. Para enfrentar esto se fortaleció y dio continuidad a la ruta del propio concepto personal, familiar y organizativo. De este modo se promovió la autoestima, el liderazgo y la identidad cultural, que eran indicadores propuestos en el proyecto. Lo anterior se desarrolló en el acompañamiento psicosocial



del proceso de construcción de paz, con aquellas mujeres que manifestaron traumas, duelos no superados y secuelas, fruto de conflictos personales, familiares, organizativos y del conflicto.

Encuentros en sitios distintos a sus lugares de residencia

Los encuentros planteados en el acompañamiento del proyecto se siguieron realizando en el municipio de Tolú, y acogieron a los municipios de Sincelejo y sus organizaciones urbana y rurales: Sampués y San Andrés de Sotavento, San Antonio de Palmito y Ovejas, las mujeres de San Onofre y Libertad en Rincón del mar. Luego, en este proceso con presencia en las comunidades se consolidó la construcción de las iniciativas de paz (SIP) a partir del rescate y promoción de su ancestralidad, activos culturales, tradiciones y costumbres. Esto desde una perspectiva integral, que hiciera visibles sus soluciones integrales de vida y la ruta cultural ancestral Mache.

¿Por qué estimamos que los espacios de sanación eran pertinentes para las mujeres?, ¿qué entendemos por sanación? Los espacios de sanación son vitales para nosotros. Dadas las distintas necesidades que las mujeres han manifestado a nivel personal, familiar y organizativo, consideramos importante la salud mental, la paz interior, la expresión de sentimientos y emociones, que son primordiales para elevar la autoestima y el liderazgo. Entendimos que la sanación se da cuando existe una armonía entre la mente, cuerpo y espíritu; asimismo la capacidad para ser resilientes, reconocer, perdonar, soltar y liberarse de situaciones negativas de la vida, que afectan personalmente.

> Lo mejor que ha podido llegar a mi vida, porque después de un trágico momento de violencia llegar a un proceso de incidencia de paz es algo muy bueno para el bienestar familiar y de toda la sociedad donde yo habito (Judith Vásquez. Ovejas, Sucre. Comunicación personal).

¿Qué efectos tiene acoger a las mujeres y población vulnerable en espacios distintos a su lugar de residencia, donde pueden reencontrarse consigo mismas y debatir sobre sus necesidades más apremiantes? Nosotras y nosotros estamos convencidos del rol de la mujer como un ser social, pensante, activo y participativo, capaz de transformarse y mejorar su calidad de vida y la de su territorio. A fin de transformar las prácticas patriarcales, se definió esa metodología como estrategia para encontrarnos; reflexionar a partir de la experiencia; posibilitar el encuentro consigo mismas y las demás; y visibilizar los retos y desafíos frente a la situación de la mujer, la familia y el proceso organizativo.

Se escogieron lugares fuera del territorio porque las reflexiones revelaron la importancia de desconectar a las mujeres de sus labores cotidianas, para que fueran atendidas, se pudieran recrear e integrar. Además, para valorar su experiencia, sus saberes, el conocimiento de su territorio, y el liderazgo en sus organizaciones. La importancia de la participación radicó en el encuentro de cada una consigo misma, para auto reconocerse y descubrir su propio valor, aceptando sus cualidades, aspectos positivos y negativos, habilidades, principios y valores, para finalmente tener un auto concepto personal, familiar y organizativo.

¿Estos encuentros de Tolú y Rincón del Mar se convirtieron en una ruta de sanación a nivel personal, familiar y organizativo, en el marco del proyecto de mujeres y población vulnerable? Los encuentros de Tolú y Rincón del Mar se convirtieron en el inicio de una ruta de sanación a nivel personal, familiar y organizativo en el marco del proyecto, porque se continuó con un acompañamiento social permanente que motivó y dinamizó el proceso de participación, liderazgo e identidad cultural de las mujeres. Ellas asumieron el rol de lideresas de su propio desarrollo, y también el motor principal de su familia, organización y comunidad. Además, poco a poco proyectaron sus conocimientos en la medida que vincularon a su familia al proceso, definieron sus soluciones integrales de vida, aportaron a la construcción de la ruta cultural y construyeron paz en sus territorios.

Los encuentros han sido una estrategia que hace parte de la UTCE para el fortalecimiento de su práctica, dado que generan conocimiento,



saberes ancestrales, experiencias, aprendizajes, impactos, logros y aprendizajes.

¿Qué elementos tiene el grupo de mujeres o de población vulnerable que se perfila como una iniciativa de paz? Para la construcción de paz no solo se debe ser vulnerable o mujer, lo más valioso es amar el territorio y concebir la paz como un derecho que dignifica a las personas; además, fomentar la tranquilidad y seguridad (en este sentido, no hay perfiles), y tener la seguridad de que existe un territorio que da alimentos, está lleno de saberes, tradición, magia y cultura, que puede ser sostenible. Y ante todo, poder construir paz consigo misma, con los otros y fortalecer el tejido social.

¿Cómo abordaron el conflicto para pensar que es también una oportunidad para la paz? Los conflictos son abordados como una oportunidad para avanzar en los procesos organizativos, dado que siempre hay dificultades en la participación, disociación y desmotivación en las mujeres. Sin embargo, las mujeres están convencidas de su proceso de construcción de paz y de que para eso deben generar la cohesión grupal y la solidaridad. Un ejemplo de esto es el proceso de adopción y padrinaje que existe al interior de las organizaciones, que configura redes de apoyo. La experiencia ha sido significativa, en los espacios se han reunido mujeres y han mediado los conflictos, perdonado, reconciliado, se han escuchado, cantan, comparten, comen y fortalecen sus vínculos y afectos.

¿Qué elementos han permitido que se construyan estos procesos de aprendizaje y reflexión con las mujeres? Los elementos claves han sido: compartir e intercambiar experiencias, pues es significativo aprender del otro o de la otra, sobre todo en procesos organizativos donde todo puede ser cambiante; escuchar historias de vida; el reconocimiento de lo humano; los abrazos; los logros, las dificultades; los espacios; la integración y la recreación. Esto ha permitido resignificar el rol de la mujer, su liderazgo y empoderamiento, así como enfrentar retos y posibilidades de transformación de sus vidas y territorio.

Las iniciativas de paz locales aportan significativamente al proceso de mujeres, en la medida que se tiene una visión integral de la construcción de paz. Paz es mejorar calidad de vida, y a través de las solu-

ciones integrales de vida se produce, transforma, cultiva y trenza, lo que permite garantizar una seguridad alimentaria y una paz territorial. No hay paz con hambre.

Estrategias de la UTCE para impulsar la comercialización y avanzar en la sostenibilidad de las organizaciones comunitarias. Para visibilizar este proceso es importante dar a conocer la ruta que ha surgido en la experiencia de la UTCE, el acompañamiento integral.

Para visibilizar este proceso es importante dar a conocer la ruta que ha surgido en la experiencia de la UTCE, en el acompañamiento organizativo.

Las mujeres producen en sus patios diversos los diversos productos que garantizan su seguridad y soberanía alimentaria; estos están relacionados con la cría de gallinas, pollos, pavos, patos, cerdos, huevos, cerdos, trenza, hortalizas, maíz, yuca, plantas medicinales, entre otros. Se da una comercialización o trueque interno en las comunidades, y para continuar con el proceso, alcanzar nuevos espacios de promoción y visibilidad, así como aumentar las ventas, se participa en las ferias culturales, académicas y de comercialización. En estos escenarios se pone a prueba la innovación, el control de calidad y la variedad de productos. Otra oportunidad de venta es a través de la Ruta Ancestral Cultural Mache, donde se comercializan productos con los turistas que visitan las organizaciones y comunidades.

A propósito de todo esto, nos preguntamos: ¿estábamos preparados como equipo para darle sentido a las ferias y motivar la asistencia a este tipo de eventos, con el fin de compartir experiencias y aprendizajes?

La UTCE ha reconocido y valorado el proceso organizativo con mujeres y aún más la diversidad, lo étnico, el territorio, la seguridad y la soberanía alimentaria, al igual que sus capacidades, habilidades y talentos. Asimismo, ha valorado el posicionamiento en las comunidades y el reto de vencer las inequidades sociales, políticas y culturales. Para visibilizar estos procesos, la unión temporal ha impulsado espacios que permi-ten la comercialización de sus productos, artesanías, productos del campo, pomadas, jarabes y alimentos, entre otros. Estos espacios, como soluciones integrales de vida y ferias, promueven el empren-



dimiento, proyectan liderazgo y competitividad en el mercado, y facilitan la articulación con otras iniciativas y con la institucionalidad.

La participación de las mujeres en estos escenarios ha permitido: abordar sus realidades; contar su proceso de transformación de vida y de desarrollo territorial; trabajar en su incidencia y apuesta en la construcción de iniciativas de paz locales, que reconocen su ancestralidad y la resolución pacífica de conflictos.

Dichos ejercicios dejan lecciones significativas que satisfacen la práctica de la UTCE:

- Confianza en las capacidades de las mujeres que acompañamos; fortalecimiento de sus saberes para la transformación y mejoramiento de su calidad de vida; implementación de metodologías y dinámicas que generan la participación y la reflexión con otras mujeres del territorio y la academia; reconocimiento de la diversidad étnica y diferencial.
- Impulso al emprendimiento y la producción artesanal y agrícola; fortalecimiento en los procesos de comercialización y generación de ingresos; apropiación de espacios académicos, culturales y sociales para la participación e incidencia de las mujeres en el territorio; espacios integradores donde interactúan conocimientos científicos y ancestrales.
- Participación y manejo de ferias locales, regionales y nacionales; fortalecimiento de alianzas interinstitucionales con la academia, que aporta a los procesos de construcción de paz del territorio; exploración de nuevos mercados para la comercialización de productos; generación de ingresos a partir de la venta de productos; mujeres apropiadas para compartir experiencias de procesos organizativos; generación de conocimiento desde la innovación, oferta, control de calidad y comercialización.

Algunas de las preguntas que han surgido son: ¿de qué manera los aprendizajes de participación en ferias sirven de aprendizaje para nuevas participaciones?, ¿qué tipo de formación brindada desde la UTCE han ayudado a mejorar la calidad de los productos?, ¿cuáles son los parámetros para definir la calidad?

> En estos seis primeros meses del proyecto ha sido de mucha importancia, ya que mi nivel de liderazgo se ha fortalecido y siento que hoy soy capaz de asumir nuevos retos en mi vida, en lo personal me amo, me valoro y respeto mucho más, he reafirmado que soy una mujer valiosa, y que si yo no me quiero como soy, nadie lo va a hacer por mí (Mónica Basilio. Asomartin, Sincelejo. Comunicación personal).

En el proceso de formación a la población artesanal, la UTCE busca mejorar la calidad de los productos y pone en marcha un plan de capacitación en articulación con el Sena y Carsucre, que certifican en negocios verdes y manejo ambiental.

La participación de las mujeres en esta construcción ha sido muy significativa; han sido multiplicadoras de estos conocimientos y de esta estrategia en los demás territorios, despertando el interés por conocer cada territorio piloto de la ruta Mache.

En relación con la consolidación de la ruta, se ha dado continuidad al proceso de capacitación en medio ambiente, los servicios que se ofrecerán (transporte, alimentación), la imagen de la ruta, señalización de sitios y lugares y el plan de difusión y promoción. La ruta cultural ancestral Mache, les apuesta a todas las líneas planteadas en el proyecto, para eso fue necesario reflexionar sobre el concepto de turismo, dado que es una ruta atípica, por cuanto no tiene playas. Se consideró la importancia del rescate y exploración de sitios y lugares emblemáticos de cada corregimiento del corredor indígena para que se proyectaran como lugares para el turismo comunitario. Fue importante hablar de senderismo, activos culturales, platos criollos, productos de SIV, cultivo y proceso de transformación de la caña flecha, y definir los productos que ofertaría cada organización y capacitación ante el comité y guías turísticas. Fue un proceso de construcción que permitiera descubrir cuanta riqueza tienen las comunidades, y su oportunidad de ofertarla.

¿Qué tanto las recomendaciones del equipo de seguimiento de Marcela, Carolina y equipo IAF incidieron en los cambios de trabajo con la organización? El acompañamiento y retroalimentación ha sido



significativo, las mujeres tienen una actitud de cambio positiva y son perseverantes en su transformación social, asimismo el trabajo se fortalece a partir de lecciones aprendidas, impactos, logros y dificultades.

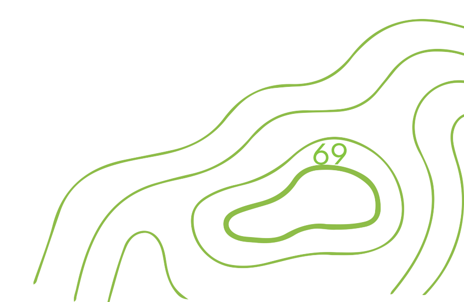
¿Qué indicadores incluimos para medir los avances de las mujeres? Autoestima, liderazgo e identidad cultural, conocimiento y adquisición de conocimientos, metas a futuro, ingresos, créditos y recursos.

¿Puede la magia, la poesía, el arte, el acompañamiento integral, mostrar las cosas desde una perspectiva diferente y más atractiva? La magia, la poesía, el arte, el acompañamiento integral, han sido formas divertidas y muy útiles para mostrar desde una perspectiva diferente y más atractiva las labores de la UTCE, no obstante se corre el riesgo de que no sean entendidas completamente y se pierda el interés.

Infraestructura, construcciones: compra de lotes, construcción de sedes para los grupos de mujeres.

¿Cómo hacemos para convertir las sedes que se han gestionado y construido, en espacios que logren consolidar y fortalecer la experiencia de las organizaciones? Las sedes para las organizaciones son espacios físicos donde pueden ver la góndola de las SIV, vislumbrar la ancestralidad, el encuentro, la participación, la producción y la construcción de paz.

¿Cómo llegamos al momento de construcción de políticas públicas de San Antonio de Palmito y San Onofre? El proceso inició a partir de sentarse como mujeres a participar, reflexionar y debatir sobre las necesidades y plantear alternativas de solución que garantizaran los derechos de las mujeres, buscando la equidad de género y la diversidad étnica y cultural. Luego se iniciaron diálogos con candidatos a la alcaldía y la participación en mesas de construcción de planes de desarrollo para que los pactos fueran incluidos.



Pandemia por el COVID-19, 2020 - 2023

Cargados de innumerables aportes y enseñanzas enfrentamos un tiempo largo, en el cual todo quedó quieto por el temor y desconocimiento del COVID-19. Muchas cosas en las que se había avanzado, quizás volvieron a su punto de origen, y algunas un poquito más atrás. Se impuso una nueva moda: todas las personas debían cubrir su boca y su nariz con un tapabocas, aislarse dos metros y evitar aglomeraciones. Las redes sociales ayudaron bastante a iniciar contactos grupales, pero fueron desplazadas por las aplicaciones masivas Google Meet y Zoom. Tanteando, cual ciego, se encontró un agarre y esto permitió en principio rehacer los contactos. Estos se fueron poniendo de acuerdo y así se realizó el proceso de sistematización, que avanzó considerablemente a escala individual y global. La calidad y pertinencia de este ejercicio ya fueron puestas a pruebas en el Encuentro Nacional de Sistematización, y pasaron la prueba con calificaciones excelentes. La práctica sistematizada de la UTCE no tuvo inconvenientes en recurrir a nuevas formas de acompañamiento virtual. Las que sí sufrieron un impacto negativo fueron las Soluciones Integrales de Vida, (SIV), pues la pandemia hizo que las cosas volvieran a su puesto de partida; a algunas un poquito más atrás; a otras, aunque muy poquitas, las borró del mapa; y a otras les hizo un borrado temporal, del cual todavía no se han repuesto completamente para salir a la palestra a tratar de recuperar lo que se pueda y avanzar.

En esa estamos y seguimos con la fe y la esperanza intactas. La UTCE va pa'lante.



La Fundación Interamericana apoyó las actividades y el levantamiento de información para esta publicación, con el fin de ayudar a identificar buenas prácticas en la construcción de paz y diversas perspectivas de organizaciones sociales en Colombia con respecto al conflicto y sus esfuerzos de construcción de paz. Las perspectivas y opiniones contenidas en estos documentos pertenecen únicamente a sus autores y a las personas entrevistadas en el marco de la sistematización; no necesariamente representan la visión de la Fundación Interamericana.

La UTCE trabaja en el Caribe Colombiano la herramienta de gestión llamada Soluciones Integrales de Vida (SIV), responsable de la generación de ingresos, la resolución pacífica de conflictos, el autoconsumo y la estabilidad emocional para sobrevivir dignamente y sostenerse en el territorio. Por lo mismo, es pertinente hacer el presente ejercicio de sistematización, pues las SIV son una herramienta autogestionaria que permite la movilización social del territorio.















